



ORACIONES POPULARES.

ENSALMOS I CONJUROS CHILENOS COMPARADOS CON
LOS QUE SE DICEN EN ESPAÑA

POR

RAMON A. LAVAL

Una de las peculiaridades de las jentes de nuestro pueblo, tal vez de las que mejor determinan su carácter i modo de ser, es la profunda relijiosidad que las domina i la fé ciega con que esperan la intervencion de lo sobrenatural en todos los actos de su vida.

Si presienten algun peligro, si experimentan alguna desgracia, invocan presurosas a Dios i a sus santos, i mas especialmente a la Vírjen Maria, a quien llaman su madre, como única esperanza i su mas seguro consuelo.

Al levantarse, al acostarse, al emprender un trabajo, lo primero es mirar arriba i pedir al cielo su ayuda.

¿Temen que las asalten en un camino solitario o que un fantasma les salga al paso? Tienen para ello una oracion particular.

¿Los aullidos de un perro en medio del silencio de la no-

che; una tempestad que con la luz siniestra de sus relámpagos raja el espeso manto negro de las nubes; o un fuerte temblor de tierra, infunden pavor en sus almas sencillas? No les faltará para cada caso una oracion que vuelva la tranquilidad a su ánimo.

¿Se siente una persona aquejada por una dolencia estraña? Pues ahí están los ensalmos i los secretos de naturaleza, que a costa de mui poco o ningun trabajo la dejarán sana en un momento.

¿Un miserable, en cambio de comodidades i de riquezas para gozar de los placeres de este mundo, ha celebrado con el Diablo el pacto de entregarle su alma cuando muera, i se halla en el trance de dejar esta vida? A los parientes i amigos no les faltará un conjuro que impida al Demonio hacer presa de esa alma descarriada.

Las oraciones, los conjuros i los ensalmos que fervorosamente recita el pueblo chileno, han venido trasmitiéndose de padres a hijos desde tiempo inmemorial; no están escritos, i esto mismo ha dado lugar a que en la trasmision oral se hayan cambiado palabras, agregado algunas i suprimido otras, lo cual ha hecho perder el sentido de mas de una frase hasta oscurecerla por completo i hacerla decir cosas que son verdaderamente ridículas. Quien las reza, en su ignorancia no se da cuenta de los disparates que dice; pero la fé todo lo suple; i si álguien, con la mejor intencion, les observa que tales cosas no pueden ser agradables a Dios, tratan a ése de hereje, de mason o de protestante, vocablos sinónimos para el pueblo, i lo continúan con el castigo del cielo por burlarse de cosas tan sagradas.

Como una muestra de las modificaciones que los rezos experimentan con el trascurso del tiempo, doi una version del himno de San Buenaventura al Espíritu Santo recojida en Cauquènes, provincia de Maule, i la traduccion del mismo himno que aparece en las últimas páginas de las innumerables ediciones del *Catecismo de la Doctrina Cristiana* por frai José Benítez, que lo ha hecho popularísimo:

VERSION DE CAUQUÉNES	VERSION DEL CATECISMO	
1 Ven sobre nosotros,	Ven a nuestras almas,	1
2 ¡oh Espíritu Santo!	¡oh Espíritu Santo!	2
3 enviáanos del cielo	i enviáanos del cielo	3
4 de tu luz un rayo.	de tu luz un rayo.	4
5 Ven, padre de pobre,	Ven, padre de pobres,	5
6 vendadores francos,	ven, de dones franco,	6
7 dulcès corazones,	ven, de corazones	7
8 consolador grande.	lúcido reparo.	
9 Refugente llama	Buen consolador,	8
10 alubiatísima, (1)	dulce i soberano,	
11 clara, santa i buena	huésped de las almas	
12 la parte macísima	i suave regalo.	
13 qu'el corazon llena.	Santísima luz	10
14 No hai gracia en el hom-	de todo cristiano,	
bre,	lo intimo del pecho	
15 riega por lo seco,	llena de amor casto.	13
16 lava lo manchado,	En el hombre nada	14
17 quita lo dañoso,	se halla sin tu amparo,	
18 que todo es pecado.	i nada haber puede	
19 Inclina lo áspero,	que no le haga daño.	17
20 corrije lo errado;	Con tus aguas puras	
21 dálos a tus fieles	lava lo manchado,	16
22 que de tí confiamos.	riega lo que es seco,	15
23 Dálos la virtud	haz lo enfermo sano.	
24 pa que bien salgamos	Todo lo que es duro	
25 d'esta triste vida,	dobleque tu mano;	
26 hace en ese altar. (2)	gobierna el camino,	
27 Te suplicamos, Señor,	enciende lo helado.	
28 que animes nuestras ac-	Concede a tus fieles	21
ciones;	en ti confiados,	22
29 por tí principien,	de tus santos dones	
30 por ti penalicio, (2)	sacro septenario.	

(1) ¿Será *Oh luz beatísima*(2) ¿Será *En tí principien,—en tí finalicen*

31	por tí, Señor nuestro.	Aumento en virtudes	23:
	Amen.	haz que merezcamos	
		dá el eterno gozo,	
		dá el feliz descanso. Amen.	

Mas adelante daré otras muestras curiosas de estas alteraciones.

Las oraciones i los ensalmos son, por lo jeneral, en verso. El verso se retiene en la memoria con mayor facilidad que la prosa; i aunque el oido popular no se apega mucho a la armonia i está algo reñido con la música de los acentos i del ritmo, gusta al roto i a la jente rústica aprenderlo i recitarlo, i aun hacerlo.

La servidumbre, que se recluta entre estas jentes, los enseña a los niños confiados a su atencion, i éstos los aprenden maquinalmente cuando empiezan a balbucir las primeras palabras: el padrenuestro i demas oraciones de noble procedencia, quedan relegadas a segundo término.

¿De dónde han venido estas oraciones, ensalmos i conjuros? ¿Han nacido en Chile? Pueda ser que alguno haya tenido aquí su orijen, aunque lo dudo. Esto, como casi todo lo que constituye la tradicion, el alma del pueblo, nos ha sido traído de España: lo bueno i lo malo. En mas de un caso me será dado señalar la procedencia, que, es claro, tiene que ser peninsular; i cuando no pueda indicarla o establecerla, casi podria asegurar que tambien es española.

Habria deseado hacer comparaciones con lo que de estas materias se dice en los países hispano-americanos; pero, por desgracia, no conozco ninguna publicacion que trate de ellas.

Esto respecto a los rezos, ensalmos i conjuros.

Pero no se crea por lo dicho que esa viva devocion sea jeneral a todo el pueblo. Se encuentran tambien en él, aun-

que son las ménos, personas descreidas, i hasta las hai que hacen gala de burlarse de todo aquello que para la mayoría es santo i sagrado.

Aunque en las muestras que doi en seguida como comprobante de mi aserto no todo deba atribuirse a estos individuos, pues mas de una de esas composiciones habrá sido hecha sin torcida intencion, no obstante manifiestan ellas que no todo es reverencia para Dios i sus santos, puesto que se permiten con ellos libertades i licencias que rayan en lo irrespetuoso.

He aquí varias de las poesias populares a que acabo de aludir:

De debajo de la cama
salieron unos ratones
i a mi padre San José
le comieron los calzones.

Cuando el apóstol San Pablo
salió a convertir herejes,
no l'hizo juicio ni unito;
errado le salió el eje. (3)

A mi padre San Antonio,
cuando véida (4) a Santa Clara,
se quiaba (5) como atontao
i se le quéida (6) la baba.

San Juan de Buenaventura
nunca se puso calzones,
i una vez que se los puso
se c... hasta los talones.

(3) *Errado le salió el eje*, espresion mui usada: equivocarse.

(4) *véida*, veía

(5) *quiaba*, quedaba.

(6) *quéida*, caía

Estaba San Robustiano
arrib'un albaricoque
con una jeringa en la mano
apuntándole a San Roque,
i San Roque le decía:
«¡miren que viejo tan chulo!
¡no te quite la jeringa
i te la meta en el c...!»

Paso por alto, por ser groseras en demasía, la estrofa popularísima que comienza

«Estaba Santa Coleta
arriba de un alto pino...»

i la série de cuartetos i de décimas, no ménos populares, que empiezan

«Cuando nuestro padre Adan...»

para dar cabida, por tener alguna gracia, a las décimas que siguen, tituladas

Una remolienda (7) en el cielo.

Escuche la compañía
lo que le voi a cantar.
El guitarron va a sonar
con su canto de alegría.
Habrán de saber que un día
donde Dios los santos fueron
i licencia le pidieron
p'armar una remolienda,
i el Señor, sin soltar prenda,
concedió lo que pidieron.

(7) *Remolienda*, jarana en que se bebe con exceso i se baila cueca al son de arpa i guitarra.

San Pedro, como patron (8)
mandó a buscar chicha (9) i vino,
arrollado (10) con tocino,
patitas (11) p'un salpicon,
un ponche bien cabezon (12)
i un canasto de tortillas, (13)
pa que tuitas (14) las chiquillas
de la Corte celestial
se pudieran alegrar
i no les diera fatiga.

Tocaban arpa i guitarra
Santa Ines i Margarita,
tamboreaba (15) Santa Rita
i Santa Irene cantaba.
Por todas partes bailaban

(8) *Patron*, jefe, amo.

(9) *Chicha*, bebida fermentada que se hace con el caldo de la uva.

(10) *Arrollado*, especie de embutido de carne de puerco mui condimentada, envuelto en tocino i cuero del mismo animal, i atado con muchas vueltas de bramaute. Esta palabra debe ser corrupcion de *enrollado*. El pueblo es mui aficionado a este alimento.

(11) *Patitas*, patas de vaca cocidas, con las cuales, unas vez frias, i con cebolla cruda i mucho ají picante, hacen una ensalada. Este plato tambien es mui del agrado del pueblo.

(12) *Ponche cabezon*, el que se hace mui cargado de aguardiente, pisco o coñac, en agua o leche; el que se prepara en café con leche, se llama *cola de mono*, nombre que hace recordar la bebida inglesa *coktail*, que significa *cola de gallo*.

(13) *Tortillas*, pan sin levadura, en forma de tortita, asada al rescoldo. Las hacen de dos clases: de dulce i de grasa. Estas últimas, sin azúcar.

(14) *Tuitas*, toditas, diminutivo de toda.

(15) *Tamboreo*, golpeitos que se dan en la caja de la guitarra o arpa con la primera falange de los dedos, por el lado de las uñas, siguiendo el compas del canto de la zamacueca.

la cueca, el aire i el cuando (16);
San Ñico (17) andaba ganando
las tres mitáes (18) ¡qué güeno!;
i San Juan Nepomuceno
a todos iba animando.

Salió a bailar San Crispín
con Santa Rosa de Lima.
¡Qué bien bailaba la indina! (19)
Parecia un volantín! (20)
Medio alegre un serafín
saltó al medio gritando: «¡Aro,
dijo ña Pancha Lecaro!... (21)
Sirvase un trago, mi linda,
d'esta mistela de guinda,
qu'es de la que hace ño Alfaro!»

En esto San Nicomédes
llegó i dijo: «A toda prisa
traigan a Santa Clarisa,
verán lo que es güeno ustedes;
que la Virgen de Mercedes
toque, i que cante Santa Ana,

(16) Bailes populares chilenos. De estos tres, sólo se baila ahora la *cueca* o *zamacueca*.

(17) *Ñico*, nombre familiar con que se llama a los Nicolases.

(18) *Ganar las tres mitáes* (mitades), tamborear..

(19) *Indina*, indigna. Aquí está tomado el vocablo en el sentido de joven vivaracha, juguetona, graciosa.

(20) *Volantín*, cometa, juego de niños.

(21) Espresion con que uno de los asistentes, con un gran vaso (*potrillo*) en una mano i poniendo la otra estendida sobre las cuerdas de la guitarra o del arpa, interrumpe la música para servir a los bailadores, tocadoras i cantoras un trago de ponche, chicha, vino o cerveza de la que contiene el potrillo.

i verán qué sajuriana (22)
con Clarita bailaré.
¡Échenle viento (23), echenlé
hast'al día de mañana!»

S'estaba poniendo tarde
cuando dijo San Antonio:
«¡Caracho, (24) por los demonios,
qu'está la fiesta que se arde!
Echaré mi cana al aire
como la echan los demás
y con mucha suavidad
a Santa Clara un capote, (25)
sin que ninguno lo note,
se lo voi a dar no mah!

Así lo hizo el Tamaturgo, (sic)
que de un brinco quedó al frente
i zapateó como veinte,
¡Güeno en el santo alicurco! (26)
Escobilló como un turco
con tanta gracia i primor
qu'el divino Salvador
s'entusiasmó su poquito,
i es que le dijo: «Antuquito, (27)
echa un trago de licor!»

(22) Sajuriana, antiguo baile popular, que ya no se baila.

(23) *Échale viento*, espresion de alegría, que se usa jeneralmente para animar o entusiasmar a los que bailan. Dicese tambien, dirijiéndose al hombre: *Échale viento, futre mugriento*, o *futre piojento*.

(24) Interjeccion con que se disfraza otra mui popular en todos los paises de habla castellana. De la misma estructura son: ¡*Diacho!* por ¡diablo! i ¡*miéchica!* por ¡m. . . . !

(25) *Capote*. Se llama así al acto de salir uno de los circunstantes a ponerse frente a la niña que acaba de terminar la cueca, para que continúe otro baile con él. Cuando la niña es buena bailarina suelen darle muchos capotes seguidos, hasta dejarla rendida.

(26) *Alicurco*, astuto, pillo, diablo.

(27) *Antuquito*, diminutivo de *Antuco*, nombre familiar que se da a los Antonios.

Todos los santos rodearon
a tan bonita pareja;
uno pasa una bandeja,
otro aplaude como un diablo. (28)
San Pedro, San Juan, San Pablo,
todos se hallan mui contentos;
están como en su elemento
aquellos santos benditos,
i con ganas qu'el ratito
se repita en poco tiempo.

Podria aun trascribir muchas otras poesias populares por este estilo, como ser las décimas de *Una Curadera en el cielo* (29) i las de *La famosa disputa entre San Pedro i San Pablo*; pero me parece que ello no conduciria sino a acumular, sin objeto, ejemplos que ya son bastantes i que sobran para comprobar lo que dije, que mucha parte del pueblo es irreverente con la Divinidad i su corte.

Lo cual establecido, es tiempo de pasar a enumerar las oraciones, ensalmos i conjuros del pueblo chileno, comparándolos con los que se dicen en España.

ORACIONES

I

A L A M A N E C E R

1. Ya cantan los gallos,
ya la hora sonó;
la Virgen la toca,
los santos la adoran. (!)
¡Qué dichosa el alma
que despierta a esta hora!

(28) Como un diablo, mucho, con fuerza, con entusiasmo.

(29) Curadera, borrachera.

2. Ya tocan el alba,
Jesucristo la toca,
la Virgen la oye,
los ángeles la adoran. (!)
¡Qué dichoso el cristiano
que despierta a tales horas! (29)

De evidente origen español. Nótese el gran parecido que hai entre los últimos versos de estas oraciones i los de esta otra, que trae FERNAN CABALLERO en sus *Cuentos, Oraciones i Adivinas*, página 313 (30), i RODRIGUEZ MARIN, en sus *Cantos Populares Españoles* (31), tomo I, página 424, número 984:

«Jesucristo va a salir.
Yo por Dios quiero morir,
porque Dios murió por mí.
Los ángeles cantan,
la Virgen lo adora,
bendito el Señor
que sale a estas horas.»

en donde se ve claramente que lo que adora la Virgen es a Jesucristo. En las chilenas aparecen los santos adorando a la hora en la núm. 1, i los ángeles al alba en la núm. 2. Las oraciones chilenas son corrupciones sin sentido de la española que queda copiada.

3. Bendita la luz del día
i el Señor que me la envía.
Yo he de morir, mas no sé cuándo,

(29) Cuando no se indique la procedencia, es porque son de Santiago.

(30) *Cuentos, Oraciones, Adivinas i Refranes populares e infantiles recojidos por FERNAN CABALLERO*. Segunda edicion. Madrid, 1880.

(31) *Cantos Populares Españoles, recojidos, ordenados e ilustrados por FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN*, Sevilla, 1882-83.—5 vols.

yo he de morir, mas no sé cómo.
Lo que sé de cierto es que si muriese
en pecado mortal, me condeno para siempre.
Jesus, María i José,
no permitais que muera en pecado. Amen.

Las tres primeras oraciones de la obra de RODRIGUEZ MARIN, tomo I, página 421, números 968, 969 y 970, comienzan respectivamente:

«Bendita sea la luz del día
i el Señor de los cielos que la envía.»

«Bendita sea la luz del día
i el Señor que me la envía.»

«Bendita sea la luz del día
i el Señor que nos la envía.»

En lo demás difieren completamente de la chilena.

II

LAS ALABANZAS

I

4. Dicen que al venir el día
se cantan las alabanzas,
dándoles los buenos días
a los dueños de esta casa.

CORO

*Alabemos al Señor,
que nos dió su santo cuerpo,
i en el ara del altar
se celebra un sacramento.*

2

Ya viene rompiendo el alba
con su luz el claro día,
démosles los buenos días
a los dueños de esta casa.

Alabemos al Señor, etc.

3

En lo mas alto del cielo
se paseaba una doncella
vestida de azul i blanco,
reluciente como estrella.

Alabemos al Señor.....

4

Si miraras para arriba,
vieras al niño Jesus
todo vestido de blanco,
para clavarlo en la cruz.

Alabemos al Señor....

5

Allá arriba hai un pilar
rodeado de pedrería;
lo rodeó el niño Jesus
para la Virgen Maria.

Alabemos al Señor....

6

Si pasaras por la cruz,
te quitarás el sombrero,
que allí puso sus espaldas
el divino Cordero.

Alabemos al Señor....

7

¿Quién es aquél que está allí,
en aquel altar mayor?
se parece a Jesucristo,
cuerpo de Nuestro Señor.

Alabemos al Señor....

8

En el portal de Belen
hacen fuego los pastores
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.

Alabemos al Señor....

9

De las ciudades de Egipto
viene todo el pastoreo
para celebrar a Cristo
que nació tan lindo i bello.

Alabemos al Señor....

10

El Señor anda perdido,
la Virgen lo anda buscando.
—¿No me han visto por aquí
una estrella relumbrando?

Alabemos al Señor....

11

—Yo lo vi pasar, señora,—
los gallos 'taban cantando,—
con una cruz en los hombros
i un madero mui pesado,
i del peso de la cruz
Jesucristo arrodillado.

Alabemos al Señor....

12

Ya lo sacan, ya lo llevan
por la calle e la Amargura;
dos mil azotes le dieron
botado en una coluna (32).

Alabemos al Señor

13

La Virgen está en el huerto
gotas de sangre llorando
de ver tanta ingratitud
con que le estamos pagando.

Alabemos al Señor

14

Vé qué cama tan angosta
en la que Dios se mantiene,
que para poder estar
un pié sobre el otro tiene.

Alabemos al Señor

15

El Malo está mui enfermo
i no tiene mejoria,
porque se la está estorbando
el rosario de Maria.

Alabemos al Señor

16

Alabanzas que he cantado
las ofrezco todas tres
a la Virgen i al Señor
i a mi padre San José.

(32) Debe ser *Atado en una columna*.

*Alabemos al Señor,
que nos dió su santo cuerpo,
i en el ara del altar
se celebra un sacramento.*

Esta larguísima oracion, que fué mui popular en toda la República hasta hace unos treinta años, se va olvidando poco a poco. Se reza de esta manera. Apénas principia a clarear el dia, se sientan todos los habitantes (33) de la casa en sus camas, el mas viejo canta las estrofas i los demas contestan al fin de cada una con el coro

Alabemos al Señor, etc. . . .

Esta version procede de Cauquénés, provincia de Maule. De la lectura de esta pieza fluyen las siguientes observaciones:

Creo que a pesar de la relacion que guardan las estrofas 10 i 11, en la 11 hai un defecto que corregir. No parece bien que despues de referir en 8 el nacimiento de Jesus; en 9, la huida a Ejipto; en 10, la pérdida del niño, estrofa que termina con la interrogacion que hace Maria:

—¿No me han visto por aqui
una estrella relumbrando?

i que es contestada en los dos primeros versos de 11:

—Yo lo vi pasar, señora,
los gallos 'taban cantando,

se salte inmediatamente al camino del Calvario, refiriendo que iba el Salvador

(33) Sólo por escepcion en las habitaciones de los pobres hai mas de un dormitorio. Lo jeneral es que la casa conste de una sola pieza que sirve para todos los usos: sala de recibo, dormitorio, comedor, cocina, i hasta gallinero.

con una cruz en los hombros
i un madero muy pesado,
i del peso de la cruz
Jesucristo arrodillado.

Que hai defectos es evidente, pues ademas del vacio que se nota entre la pérdida del niño Jesus i el camino del Calvario, resulta la estrofa 11 con seis versos, cuando todas las demas son de cuatro. Yo creo que faltan dos versos a continuacion de la respuesta

—Yo lo vi pasar, señora,
los gallos 'taban cantando,

i otra estrofa completa referente a la entrada de Jesus a Jerusalem. A continuacion de ésta vendria la estrofa 13, con un pequeño cambio al principio:

El Señor está en el huerto
gotas de sangre sudando ...;

despues de otra estrofa que se echa de ménos, de la traicion de Judas, seguiria la número 12:

Ya lo sacan, ya lo llevan
por la calle e la Amargura;
dos mil azotes le dan
atado a una columna;

en seguida vendria otra estrofa relativa a la coronación de espinas, para continuar con los cuatro últimos versos de la estrofa 11, asi modificados:

Le cargan sobre los hombros
un madero mui pasado,
i del peso de la cruz
cae Cristo arrodillado.

Talvez es éste el orden i disposicion que han tenido las estrofas en su oríjen.

Respecto a la procedencia de esta oracion, nada puedo avanzar. La alusion que se hace al Pilar de Zaragoza en la estrofa 5, no quiere decir que sea española. La Virgen del Pilar tenia muchos devotos en el departamento de Quirihue, tantos que, en el solo pueblecito de Pocillas conocí, no hace muchos años, a siete niñas que entre sus nombres llevaban el de Pilar. Pero esta circunstancia tampoco es indicio de que sea chilena; i si no, compárese la estrofa 14 con esta otra que encuentro en RODRIGUEZ MARÍN, tomo IV, página 170, número 6,531:

«Es tan estrecha la cama
donde Jesucristo duerme,
que por no caber en ella,
un pié sobre el otro tiene»,

que podria inducir a pensar que es importada.

En la misma obra, tomo I, página 421, número 970, hai una formulita que tiene alguna analogía con las dos primeras estrofas de esta oracion:

«Bendita sea la luz del dia
i el Señor que nos la envia.
Tenga usted mui buenos dias».

La version que sigue proviene de Ovalle, provincia de Coquimbo, i me ha sido proporcionada por mi amigo don Ricardo E. Latcham, distinguido etnólogo inglés, que cultivaba con entusiasmo el folklore (34).

1

5. Ya viene rompiendo el alba,
ya viene aclarando el dia;
demos infinitas gracias
a Jesucristo i María.

(34) Todas las oraciones i demas fórmulas que figuran en este trabajo como procedentes de Coquimbo, Serena, Ovalle i Angostura de Paine, me han sido comunicadas por el mismo señor Latcham.

CORO

Anjeles i Serafines
dicen santo, santo, santo.

2

Bendita sea, alabada,
la bondad del gran Señor;
por todas sus criaturas
alabado sea Dios.

Anjeles i serafines....

3

Cuando vayas por el cielo
veras lo que nunca has visto,
veras a la Magdalena
lavando los pies a Cristo.

Anjeles i serafines....

4

En el cielo hai una silla
toda llena de alegria,
donde se sentó el Señor
de la Virgen concebida (*sic*).

Anjeles i serafines....

5

En el cielo hai un naranjo
cargado de azahares,
donde se sombrea Maria
por siglos i eternidades.

Anjeles i serafines....

6

En el portal de Belen
se aparece una doncella

vestida de azul i blanco,
reluciente como estrella.

Anjeles i serafines

7

En el portal de Belen
ha nacido un bello niño,
i como yo soi pastor
con la noticia he venido.

Anjeles i serafines

8

En el portal de Belen,
donde está Dios humanado,
nació entre tanta pobreza
i entre pajas reclinado.

Anjeles i serafines

9

Nació Jesus Redentor
entre esta jente griega,
i mirando que lo niegan,
da la muerte al pecador (*sic*).

Anjeles i serafines

10

La Virjen Santa Maria
camina para Belen,
en la mitad del camino
pide el ntño que beber.

Anjeles i serafines

11

I le respondió llorando:
—No pidas agua, mi bien,

que corren turbias las aguas
de no poderlas beber.

Anjeles i serafines . . .

12

Jesucristo se ha perdido,
la Virjen lo anda buscando:
—¿Dónde han visto por aquí
una estrella relumbrando?

Anjeles i serafines . . .

13

—Por aquí pasó el Señor
dos horas ántes del día
con una cruz en los hombros
i una corona de espinas.

Anjeles i serafines . . .

14

Ya lo llevan, ya lo traen
por la calle e l' Amargura,
como mil azotes lleva (*sic*)
atado en una columna.

Anjeles i serafines . . .

15

Convidó a un cireneo
le ayude a cargar la cruz,
i viendo qu'era Jesus,
la cargó con mas deseo.

Anjeles i serafines . . .

16

Un cireneo han hallao
p' ayudarle a cargar la cruz,

i mirando vió a Jesus
qu' en el huerto sangre ha sudao.

Anjeles i serafines.....

17

Por el rastro de la sangre
que Jesucristo derrama
camina la Virgen pura
con su divina compañía.

Anjeles i serafines.....

18

Jesus Nazareno está
pendiente de aquel madero;
clavado de pies i manos
los judios lo pusieron.

Anjeles i serafines.....

19

Desgarrabado ha mirado (*sic*)
para bien del pecador.
Por tu amor, Jesus divino,
yo me abrazo en vuestro amor.

Anjeles i serafines.....

20

En el monte del Calvario
hai una tristeagonia,
donde lo crucificaron
al Redentor de la via.

Anjeles i serafines.....

21

El misterio de la cruz
es un misterio mui alto,

porque con sólo mentarla
el infierno está temblando.

Anjeles i serafines....

22

Se acaban las alabanzas
de los padres misioneros.
Quien tiene esta devocion
se irá con ellos al cielo.

*Anjeles i serafines
dicen santo, santo, santo.*

El coro es tomado del Trisajio.

Entre éstas i las anteriores *Alabanzas* no hai mas relacion
que la que se nota en las estrofas 1-1, 6-3, 12-10, 13-11 i
14-12.

III

AL PERSIGNARSE I LEVANTARSE

6. Me fui por un caminito,
me encontré con Jesucristo:
Jesucristo era mi padre,
la Virjen era mi madre.
Los ángeles, mis hermanos,
me tomaron de la mano,
me llevaron a la fuente.

Se persigna	{	Cruz en ara,	}	(✠ en la frente)							
		cruz en frente,		}	}						
		donde el Malo				}	}				
		no me encuentre						}	}		
		ni de noche,								}	}
		ni de dia,									
ni en la hora	}	}									
de mi muerte.			}	}							

Esta linda fórmula para persignarse me fué mandada de Cauquénes por mi amigo don Ciro Salazar, quien la aprendió de su señora madre, cuando él era niño (35).

7. Iba por un caminito,
me encontré con Jesucristo:
Jesucristo es mi padre;
Santa Maria, mi madre.
Los ángeles, mis hermanos,
me tomaron de una mano
para pasar una puente
i que el Malo no me tienta
ni de día, ni de noche,
ni en la hora de mi muerte.

Recojida en Pencahue, provincia de Talca.

8. Jesus en mi frente	}	(✠ en la frente)
i en mi miramiento;		
Jesus en mi boca	}	(✠ en la boca)
i en mi espaldamento;		
Jesus en mi pecho	}	(✠ en el pecho)
i en todo mi cuerpo.		

Salga el mal, éntre el bien,
conforme entró María Santísima
a la casa santa de Jerusalem.

Como la anterior, procede de Pencahue.

Los muchachos, jugando, parodian el acto de persignarse con estas espresiones:

(35) Casi todas las piezas procedentes de la provincia de Maule que figuran en este trabajo, me han sido suministradas por los señores Ciro Salazar, Estanislao Muñoz i Armando Urrutia I.

Por la señal
de la Santa Cruz;
si no fuera por las cuencas,
no viera la luz.

Por la señal,
de la canal
cayó una teja,
mató a una vieja;
cayó un ladrillo,
mató a un chiquillo;
cayó un terron,
mató a un raton.

En España dicen la que sigue, bastante parecida a la segunda de las parodias apuntadas:

«Por la señal
de la santa canal.
Cayó un chiniyo,
mató un chiquiyo.
Cayó una teja,
mató una bieja.
Cayó un paná,
cayó sin sá.
Cayó un moyete,
me dió en los dientes:
mejó pa mi
que me lo comí».

La cual es la número 90, página 53, tomo I de las *Poesias Populares Españolas* de RODRIGUEZ MARIN.

En lugar del *Bendito*, con que terminan las distribuciones religiosas, dicen en Chile, jugando:

Bendito, patit' e cabrito;
alabao, patit' e ganao;
pa lo que me han dao,
bastant' he resao.

9. Me persino con los clavos.
i me abrazo de la cruz
para que siempre me ampare
el dulce nombre e Jesus.

10. Con tus clavos me persino
i me abrazo de la cruz;
en mi cabecera escribo
el dulce nombre e Jesus.
Que baje la cruz del cielo
i se cargue sobre mí,
i en la hora de mi muerte
hable i responda por mí.

Las cuales son simples variantes de la española

«Con tres clabos me presino
i m' abrazo con la Cruz
pâ que siempre m' acompañe
er durce nombre' Jesus.
Bajen las Cruces der cielo
i se pongan sobre mí,
pâ que siempre m' acompañen,
respondan i hablen por mí»..

(RODRIGUEZ MARIN, tomo I, página 422, número 975).

11. Me persino con los clavos
i me abrazo de la Cruz
para que en todo me valga
el dulce nombre e Jesus.
Baje del cielo la Cruz

i se cargue sobre mí
pa qu' el enemigo malo
no se desvengue (*sic*) de mí.

Procede de Ovalle.

12. Gracias te doi, gran Señor,
alabo tu gran poder,
que me has prestado la vida
i me has dejado amanecer;
así te pido, Dios mio,
me dejes anochecer,
i me libres del Malvado
por siempre jamas. Amen.

Recojida en Talca. (36)

Compárese con éstas:

«Gracias os doi, gran Señor,
i alabo vuestro poder,
que con el alma en el cuerpo
me habeis dejado amanecer.»

«Gracias te doi, gran Señor,
i alabo tu gran poder,
que me has dejado anochecer.
Tambien te pido, Señor,
que me dejes amanecer,
alabando el dulce nombre
de Jesus, Maria i José,»

que incluye Rodriguez Marin en el tomo I, páginas 422 i 434 de su obra citada, números 972 i 1024 respectivamente.

(32) La mayor parte de las oraciones que aparecen aquí como recojidas en la ciudad de Talca, me han sido dictadas por Beatriz Montecino, de edad, mas o ménos, de cincuenta años, i a la cual debo tambien las versiones de una veintena de cuentos mui interesantes.

IV

ACTOS DE CONTRICION

13. Señor mio Jesucristo,
padre de mi corazon,
perdonáme mis pecados
que vos sabís cuáles son;
dame aquí la penitencia,
i en la otra mi salvacion.

En el último verso subentiéndese *vida*: «i en la otra vida,
mi salvacion».

14. Señor mio Jesucristo,
dueño de mi corazon,
perdonadme mis pecados,
que ya sabeis cuántos son.
Con cariño i humildad
tambien te pido, Señor,
que me des la penitencia
i me echés la absolucion.

Recojida en Angostura de Paine, provincia de O'Higgins.

15. Señor mio Jesucristo,
dueño de mi corazon,
a vos confieso mis culpas
pues ya sabís cuáles son.
Con cariño i humildad,
Señor, te pido perdon;
en esta vida el descanso,
i en la otra la salvacion.

16. Señor mio Jesucristo,
dueño de mi corazon,
a vuestros piés me arrodillo,
que me des la absolucion.

Si esta noche me muriera,
sírname de confesion.
Perdonadme mis pecados,
que tú sabes cuántos son. (33)
Yo me acuesto con los clavos
i me abrazo con la cruz,
i a la cabecera tengo
el dulce nombre e Jesus. (34).

17. Dulce Jesus de mi vida,
alma, vida i corazon,
yo me entrego a tu clemencia
con profunda admiracion.
Que me confieses mis culpas,
tú bien sabes cuántas son.
Pésame de haber pecado,
con todo mi corazon.
Deseo los sacramentos
i a todos pido perdon.
Perdono a mis enemigos
de todo mi corazon.
Dáme paz en esta vida,
i en la otra la salvacion.

18. Señor mio Jesucristo,
aquí estoi en tu presencia,
con profunda humillacion,
esperando en tu clemencia
me concedas el perdon.
Yo te confieso mis culpas,
que vos sabeis cuáles son.

(33) Es sumamente comun en la poesía popular chilena la transición de la segunda persona del plural a la segunda del singular, dirigiéndose a una misma persona i en un mismo período.

(34) Véase III, números 9 i 10, página 30.

Deseo los sacramentos
con todo mi corazon.
Perdono a mis enemigos,
i a todos pido perdon.
Dáme paz en esta vida
i en la otra la absolucion,
i librame del infierno
por tu muerte i tu pasion.

19. Jesus, dueño de mi alma,
de mi vida i corazon
yo te confieso mis culpas
que tú sabes cuáles son.
Pésame de haber pecado,
i asiste a mi contricion.
El dolor que ahora tengo
me sirva e satisfaccion.
No atiendas a mis maldades
i échame la absolucion.
Dáme paz en esta vida,
i en la otra la salvacion,
i librame del infierno
por tu muerte i tu pasion.

20. Señor mio Jesucristo,
mi alma enferma se siente,
confesarse es lo que quiere,
que ha pecado mortalmente.
Perdonadme a mí, Señor,
que con Vos me he confesado
i fuistes por redimirme
en la cruz crucificado.
Bendito sea tu nombre,
alabado i ensalzado.
Camino, vida i verdad,
mi vida i alma te ofrezco
i ruego a tu Majestad

que de mí tenga piedad
aunque yo no la merezco.
Por los pasos que Vos distes
espero vuestro perdon
i por los merecimientos
de tu sagrada pasion.

Esta mezcla de cuartetos, romance i quintilla procede de Angostura de Paine.

Los actos de contricion que preceden, son mas o ménos los mismos que reproducen FERNAN CABALLERO en la página 309 de sus *Cuentos, Oraciones i Adivinas*; RODRÍGUEZ MARIN en los números 1,009 a 1,013 de sus citados *Cantos Populares Españoles* (35); i el Padre MUÑOZ SAENZ en sus *Horas de Vacaciones*, página 501.

V

OTRAS ORACIONES A JESUCRISTO

21. Dios conmigo,
yo con El:
El adelante,
yo detras de El;
andando con mi Dios
nada me puede suceder.

Especial para los viajes.

Recojida en Villa Alegre, provincia de Lináres.

Los cuatro primeros versos son muletilla que se agrega a muchas oraciones; i mas o ménos los mismos que trae RODRÍGUEZ MARIN en tomo I, página 425, número 988:

«Dios conmigo,
yo con El.
El delante,
yo tras d'él».

(35) Tomo I, páginas 430-431.

22. Señor mío Jesucristo,
rei de los Judios,
líbrame esta casa
de todos mis enemigos.

23. Dios, en su grande bondad,
sabe lo que me conviene,
i así como El me mantiene,
cúmplase su voluntad.

Se reza en las grandes necesidades i aficciones, i es fama
què produce inmediato consuelo.

Procede de Villa Alegre.

24. Jesus, mi padre amado,
de gloria estás coronado,
sed mi escudo i amparo,
libra mi cuerpo de males
i mi alma de pecado.

25. Desde aquí con el afecto
te visito, mi Señor,
mi corazon abrasado
te adora con gran fervor;
estar unido contigo
es lo que aspira mi amor,
hartarse de tus favores,
tomar de tí posesion.

26. Señor mio Jesucristo,
padre de mi corazon,
dadme paz en esta vida
i en la otra la salvacion.

27. Dulce Jesus de mi vida,
que en la cruz estais por mí,
en la vida i en la muerte,
Señor, acordaos de mí.

28. Señor mio Jesucristo,
Dios i hombre verdadero,
con cuanto dolor te he visto
enclavado en un madero.

29. Jesucristo sea conmigo
i la flor en que nació,
i la hostia consagrada,
i la cruz en que murió.

30. Yo te adoro, Jesus mio,
en la rosa en que naciste,
en la hostia consagrada
i en la cruz en que moriste.

31. Jesucristo me acompañe
i la rosa en que nació,
i la hostia consagrada,
i la cruz en que murió.

Recojida en Angostura de Paine.

Los números 29, 30 y 31 corresponden, aproximadamente, a los versos 7 a 10 de la oracion número 1013, tomo I, página 431, de RODRÍGUEZ MARIN, que dicen así:

«Jesucristo m' acompañe,
'la madre que lo parió
i la hostia consagrada
i la Cruz donde murió».

32. Ya salió el Verbo Divino
revestido en un altar;
representa al mismo Dios,
a decir la misa va.

Sacerdote de Jesus
que misa vais a decir,

venid, que yo, pecadora,
devota la quiero oír.

Se reza al comenzar la misa.

33. Jesucristo, en cruz crucificado,
libreme mi casa i mi cercado,
libreme mi cuerpo de peligro
i mi alma de pecado.

Que debe de haber sido arreglada sobre la base de la número 1038 de RODRÍGUEZ MARIN (36).

«Jesus Sacramentado,
guardarme mi cama,
mi casa i mi cercado;
mi cuerpo de peligro
i mi alma de pecado».

La palabra *cercado* no se usa en Chile con la significación que tiene en estas dos oraciones; ni es popular la estructura de la estrofa 33. Sin embargo, me fué dictada por una mujer del pueblo, juntamente con otras i las dos que siguen:

34. Jesucristo, en cruz crucificado,
librame de los hombres mal intencionados.

35. Cruz venció i vencerá;
quien murió en ella me salvará (37).

La que sigue, que no me atrevo a calificar de oración, se dirije al Cristo de los Andes, i por consiguiente, es moderna:

(36) Tomo I, página 438.

(37) Variante: me libraré.

36. Yo te adoro, Jesus mio,
que estás al frio i sereno,
i te ruego que me digas:
la que adoro ¿tiene dueño?

Te adoro, Jesus divino,
que vives entre la nieve;
te suplico que me digas
si la que adoro me quiere (38).

VI

A LA VÍRJEN MARÍA

37. Virjen de Consolacion,
madre del Verbo Divino,
échame tu bendicion,
guíame por buen camino.

38. Mi corazon a tus plantas
pongo, divina Maria;
entrégaselo a Jesus
junto con el alma mia.

39. Ave María,
santa i sagrada,
quince mil veces
seais alabada
i esta tu casa
sea librada

de robos, pestes, ruinas, temblores i aniegos; i todos los que
en ella estamos i habitamos seamos librados. Amen.

Oracion mista, mitad en verso, mitad en prosa, recojida
en Cauquénés.

(38) El Cristo Redentor de los Andes es una gigantesca imájen de
bronce colocada sobre la cumbre de la Cordillera de los Andes, entre
los límites de Chile i la República Argentina. Es símbolo de paz. Fue
inaugurada en 1904.

Es de suponer que en su oríjen haya sido toda en verso, i que con los cambios, supresiones i agregaciones de palabras, para hacerla mas eficaz, se haya ido modificando hasta quedar en la forma que ahora se dice.

40. Ya sabemos que paristes,
Vírjen i Madre de Dios,
que a todos nos redimistes. (1)
Redimidme a mí, señora,
aunque mala i pecadora.
Escalera de los cielos,
arco de la Trinidad
donde se encierra la hostia
i el cáliz en el altar.

Invocacion en que se hace desempeñar a la Vírjen el papel de redentora.

41. Madre mia de Dolores,
permitid, cuando espiremos,
que en las manos del Señor
nuestras almas entreguemos.

42. Por tí suspira mi amor,
madre de misericordia;
en tí pongo la esperanza
para la suprema hora;
en la vida i en la muerte
amparadme, gran señora.

43. Virjen del Cármen querida,
madre del Divino Verbo,
en tus manos pongo mi alma,
tú eres mi único consuelo.
Cuida de mí, Vírjen santa,
miénttras viva en este suelo,
i aluyenta al Ángel Maldito

en mis últimos momentos.
No permitais, madre mia,
que el Espíritu Perverso
se apodere de mi alma
ni posesione mi cuerpo;
hace que siempre tranquilo
me deje estar i contento
hasta que llegue la hora
en que mi alma suba al cielo. Amen.

El verbo *posesionar* del 12.º verso parece haber sido derivado de *poseso*, poseído, que tiene al Diabolo en el cuerpo.

Hace, del verso siguiente, es el imperativo familiar de hacer; como *dice*, de decir; *pone*, de poner; *sale*, de salir; i *tiene*, de tener. Dícese tambien: *hacé, decí, poné, saltí i tentí*.

44. Madre mia del Cármen,
toda llena de consuelo
pa los que caen al suelo,
te invoco, del Cármen madre.
Ave dulce del Carmelo,
tienes en tu escapulario
todas las gracias del cielo
para los que en ti confían
humildes, Virjen María;
Amparadme noche i día
para que yo viva i muera
lleno de paz i alegría.

Procede de la Serena, provincia de Coquimbo.

En la costa cercana a Villa Prat, departamento de Lontué, provincia de Talca, se rezaba el rosario, hasta no hace mucho tiempo, de un modo bastante extraño. En vez de los misterios, tres personas decían alternativamente:

45. 1.ª Bajó la Virjen Maria,
2.ª con una cinta rosá.
3.ª ¡Bah! si tiene comodiá!
Padre nuestro, que estás en los cielos, etc.

I el coro respondia en la forma ordinaria.

Unos misioneros que llegaron por allá, impuestos de la manera tan especial como los devotos se espedian en esta práctica religiosa, tuvieron que trabajar denodadamente para que el pueblo no siguiera rezando de esta suerte, i no fué poco lo que les costó enseñar los misterios a unos cuántos.

De la misma provincia de Talca procede esta otra oracion, que sirve de ofrecimiento del rosario:

46. Las cuentas de este rosario
son balas de artillería;
que todo el infierno tiembla
en diciendo Ave Maria.
De los altares de Roma,
que venga la bella aurora
a cantarle a sus devotos
que con tanto amor la adoran.
Cuando veo ésa (39) tan alta,
yo me la pongo a admirar:
es Maria concebida
sin pecado orijinal.

El ofrecimiento que doi a continuacion ha sido recojido en San Javier, provincia de Lináres.

47. Rosa santa i milagrosa,
causa del infierno espanto;
torre de la vida hermosa
en donde jamás ha entrado
la malicia de la culpa
ni la mancha del pecado;
espejo donde se mira
el Santo Verbo humanado;
madre de todos los hombres.
reina de todo lo criado,

(39) ¿Estrella?

con todo amor i humildad
lo que te ruego i encargo,
que me libres del peligro
por vuestro santo rosario.

Siendo yo niño, oí la que sigue a un roto pililo. (40) Supongo que el *bollo* que en ella se menciona, sea la cárcel.

48. Virgen Santa de Andacollo,
mi señora mui queria,
no permitais, mairé mia,
que me metan en el bollo.

VII

AL ANJEL DE LA GUARDA

49. Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día;
si me desamparas
perdido sería.

50. Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desamparés
ni de noche ni de día;
si me desamparas
perdido sería.
Anjel de mi guarda,
mi fiel cuidador,
no permitas que me aparte
del camino del Señor.

(40) Zaparrastroso, harapiento. El *roto pililo* ocupa, por su condición, el último peldaño de la escala social.

51. Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día;
si me desamparas
perdido seria.
Anjel de mi guarda,
semejanza del Señor,
para mí fuistes creado,
para ser mi cuidador;
no consientas que me aparte
del camino del Señor. (41)

52. Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día,
por Dios criado fuiste
para guarda mia.
 Guárdamé,
 defiéndemé
ahora i en la hora
de mi muerte, Amen.

Compárense con las siguientes españolas:

«Anjel de la Guarda,
dáme compañía;
no me dejes solo,
que me perdería,
i te rezaré un padrenuestro
i un avemaría».

«Anjel de la Guarda,
dulce compañía,

(41) Variante: De la via del Señor.

no me desampares
de noche ni día.
Si me desamparas,
¿qué será de mí?
Anjel de mi Guarda,
píde a Dios por mí».

«Santo Anjel de mi Guarda,
semejanza del Señor,
para mí fuistes criado,
para mi amparo i favor.
Defiéndeme, ánjel bendito,
con tu gracia y tu saber
de los lazos del maldito,
de noche i de día,
para siempre. Ave, María»;

que trae RODRIGUEZ MARIN, obra citada, tomo I, página 426, números 991, 992 i 993; con una usada en Cataluña i otra en Portugal, en las notas 13 i 14 de la página 449 del mismo tomo.

«Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.
Sed mi protector,
sed mi buena guía,
sed mi defensor
a todas las horas del día;
no me dejeis sola,
que me perdería»;

que se reza en Madrid. (*Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, tomo II, p. 75).

«Dulce compañía
no me desampare,

de noche i de día
no me dejes solo,
que me perderia».

Usada en la Coruña (*Ibidem*, tomo IV, página 117), i

«Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día;
si me desamparas,
mi alma queda perdida»,

que se encuentra en la página 501 de *Horas de Vacaciones*,
por el P. CONRADO MUIÑOS SÁENZ.

53. Anjel mio de mi guarda
que me guarda i me defiende,
decidle a Nuestro Señor,
cuando en la gloria lo vieres,
que un alma triste, aflijida
pide que de ella se acuerde.
Espera que esté delante
la Virgen, que tanto puede;
como es la Madre de Dios,
muchas mercedes concede.

Procedente de San Javier.

54. Anjel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.
Compañero fiel,
que al hombre encaminas
por este destierro
a la gloria misma;

Anjel de mi guarda,
dile a mi Señor
que de mi se acuerde,
pues me redimió.

55. Santo Anjel de mi guarda
Santo de mi nombre,
Santo d' este dia,
dulce compañía,
te ofrezco este padrenuestro
i est' avemaria
para que no me desampares
ni de noche ni de dia.
Anjel mio de mi guarda,
me guarda i me defiende.
Decile a Nuestra Señora,
cuando en la gloria la vieres,
que un alma triste, aflijida,
pide que d' ella se acuerde;
no le digais qu' es la mía,
porque mil vecas me ofende. (?)
¡Oh guarda, qu' estais delante
' la Virjen, que tanto puede!
como qu' es madre de Dios,
hace infinitas mercedes.

Aunque si tratase de enmendar la plana siempre que fuese menester irseles a la mano a los disparates populares, tendria para tiempo, no me parece que deba dejar pasar el enorme gazafaton que contienen los versos 15 i 16 de esta oracion, el cual quedaria subsanado diciéndola u ordenándola de esta otra manera:

Santo Anjel de mi guarda,
Santo de mi nombre,
Santo d' este dia,
dulce compañía,

te ofrezco este padrenuestro

i est' avemaria

para que no me desampares

ni de noche ni de dia.

¡Oh guarda! qu' estais delante

' la Virgen que tanto puede,

que, como madre de Dios,

hace infinitas mercedes;

decile a nuestra Señora,

cuando en la gloria la vieres,

que un alma triste, aflijida,

pide que d' ella se acuerde;

no le digais que es la mia,

que a Dios ofendió mil veces,

¡oh Anjel mio de mi guarda,

que me guardas i defiendes!

56. Anjel mio mui amado,

Anjel mio de mi guarda,

bien conoces los engaños

con que el Demonio trabaja

i su pérvida malicia

porque se condene mi alma;

ruégoté que me defiendas

de su crueldad tan tirana

i me alcances del Señor

que me conceda su gracia

i me libre e tentacion.

Anjel mio mui amado,

yo de tu ayuda confío

que me llevarás al cielo

a reinar con Jesucristo,

el cual, con el Padre Eterno

en union del Santo Espirita,

vive i reina eternamente

por los siglos de los siglos.

Esta oracion, a que parece faltarle un verso despues del onceno, me fué dictada por una distinguida dama de Santiago, quien la aprendió de su mama (42); i solo para que se vea como salen de desconcertadas i maltrechas estas cosas tan sencillas de labios populares, voi a poner aquí otra version de la misma, tal como me la dijo una anciana del pueblecito de Renca, vecino a Santiago.

57. Anjel de la Guardia,
anjel mio mui amao,
bien conocís los engaños
con qué porfia malicia,
con qu' er Demonio trabaja
porque mi arma se condene;
ruégoté me defendais
de la tirana crueldá
i mi alcancis del Señor gracia
pa no quer en ni una tentacion.
Anjel mio mui amao,
yo de tu ayúa confio
que me llevaris al cielo
a reinar con Jesucristo,
el cual con el Padre i Hijo (!)
viv' i reina por los siglos
de los siglos. Amen.

VIII

AL ACOSTARSE

58. El Padre cuida la casa,
el Hijo cuida la cama;
i el Espíritu Santo, mi alma.

(42) *Mama* es la mujer asalariada que cria o amamanta a una criatura, especialmente si continúa en la casa despues de terminada la crianza.

59. Señor mio Jesucristo,
hijo de Santa Maria,
acompañame esta noche
i mañana todo el dia.

60. Jesus Nazareno,
hijo de Santa Maria,
acompañame esta noche
i mañana todo el dia.
No permitais, gran Señor,
que mis carnes sean heridas,
ni mi cuerpo sea preso,
ni mi sangre sea vertida.
Jesucristo me acompañe
en la rosa en que nació;
i l' hostia divina consagrada,
en la cruz en que murió. (43)

61. Señor de los cielos,
a acostarme vengo
con mi alma en el cuerpo,
a vos te lo entrego. (44)
Si me durmiese,
me recordases;
si me muriese,
me velases;

que es, mas o ménos, la española que reproduce RODRÍGUEZ
MARIN en tomo I, página 438, número 1040:

«Niño mio,
a acostarme vengo;
mi corazon i alma

(43) Véanse números 29, 30 i 31

(44) No faltan personas que dicen al acostarse:

Acuéstate, cuerpo infeliz,
Amanece si acaso querís.

a vos encomiendo.
Si me durmiese, despertarme;
si me muriese, perdonarme
i no me desampareis
hasta que a la gloria me lleveis.»

62. Señor, a acostarme voi;
si me durmiese recuérdamé;
si me muriera vélamé.
Con la Virgen me confesara,
con el Señor comulgara.
Quien bendice la hostia bendice el altar,
bendice la cama en que me voi a acostar.

63. Señor mio Jesucristo,
a dormir me voi,
mi alma i mi cuerpo
a Vos te los doi;
si me muriese,
cuidame Vos;
si me muriese,
vérame Vos
con cinco mil candelas
la virginidad (?)
Espíritu maligno,
quitate de aquí,
el Espíritu Santo
me vela a mí.
Gracias i alabanzas
te doi, gran Señor,
porque me habís hecho
este gran favor
de dejarme amanecer
con vida i salud
i el alma en el cuerpo.
Te pido, Señor,
que por los ruegos

de tu bendita Madre
me dejes amanecer
en la gracia divina
i en servicio tuyo. Amen.

Procede de Villa Alegre.

Es un revoltillo de la oracion anterior i de otras mas, entre las cuales se destaca un acto de gracias por haber amanecido con vida, lo que, naturalmente, se reza al levantarse.

64. Señor mio Jesucristo,
a acostarme vengo,
mi cuerpo te entrego,
mi alma te encomiendo.
Si yo me durmiera,
tú me cuidarás;
si yo me muriera,
tú me juzgarás
i con tu clemencia
me perdonarás.
Santo fuerte, santo inmortal,
líbrame, Señor, de todo mal,
para que así se acabe
mi vida transitoria,
llorándote en la vida,
cantándote en la gloria. Amen.

65. Señor i Dios mio,
a acostarme vengo,
mi cuerpo te entrego,
mi alma te encomiendo.
Si me durmiese,
tú has de despertarme;
si me muriese,
tú has de perdonarme.
Que al cielo he deirme
mi alma confia,

pues tergo en mi ayuda
a la Virgen Maria.
Cuando agonizando esté
a vosotros tres llamaré,
Jesus, Maria i José.
Ayudadme i amparadme
por siempre jamas. Amen.

66. Buenas noches nos des, madre,
hija del Eterno Padre.
Yo mucho me regocijo,
que tengas a Dios por hijo,
templo de la Trinidad
i esposa del Santo Espiritu.
Infinitas gracias doi
a tan alta Majestad
por las mercedes i gracias
que Dios me ha querido dar.
Yo te doi el parabien
para mayor gloria vuestra
i rabia de Lucifer.
Maria, divina estrella,
escojida como el sol,
yo te ofrezco, madre mia,
alma, vida i corazon;
i te prometo rezar
el rosario cada dia,
i en esto no he de faltar
todo el tiempo de mi vida,
con tu auxilio, madre mia.

Esta oracion parece ser una mezcla de la española que copio en seguida i que se halla en RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 434, número 1025, i de otras que andarán perdidas.

Es posible que desde

Maria, divina estrella, ...

para adelante sea una oracion aparte, puesto que tiene sentido completo:

«Buenas noches nos deis, Madre,
hija del Eterno Padre.
Yo mucho me regocijo
que tengais mi Dios por hijo.
Cubrirnos con vuestro manto
esposa del Espíritu Santo,
para que en llegando
aquel dichoso dia,
que logre una eternidá,
templo i sagrario de la Santísima Trinidad.»

67. Quien bendice el cáliz
bendiga el altar,
bendiga la cama
'que me voi a acostar.

Recojida en el puertecito de Curanipe, de la provincia de Maule.

68. Bendizco (*sic*) mi casa,
bendizco el altar,
bendizco mi cama
en que me voi a acostar.

69. Bendizco mi casa,
bendizco la cena,
bendizco la cama
i a quien duerme en ella.

Son corrupciones de la número 67. Ambas proceden de Villa Alegre.

70. Quien bendijo el pan
la noche e la cena,
bendiga esta cama
pa que duerma en ella

sin riesgo ninguno
i ninguna pena.
Salga el mal
i éntre el bien
como entró la Virjen Maria
a la santa casa de Jerusalem.
Dios conmigo, yo con El,
Dios adelante i yo detras de El.

71. Bendígote cama
tres veces en cruz,
la Virjen Maria
i el niño Jesus.

Se hace la cruz tres veces sobre la cama, como bendiciéndola, ántes de acostarse.

Procede de Ovalle.

72. Quien bendice el cáliz bendice el altar,
así Dios bendiga mi casa
i la cama en donde me voi a acostar.
Cristo murió,
Cristo resucitó,
bendita la Virjen santa
i el Niño Dios que nació.

73. Cuatro esquinas tiene mi cama,
cuatro ángeles la acompañan,
i los cuatro evangelistas,
que siempre me la guardan.

74. Cuatro pilares tiene mi cama,
cuatro santos me la acompañan:
San Pedro, San Juan, San Simon,
i el Señor me está velando
con la cruz de la pasion.

Resulta que los santos son tres i nada mas; a no ser que cuenten como tal al Señor.

75. Cuatro esquinas tiene mi cama,
cuatro santos me la guardan:
San Pedro, San Lucas, San Mateo,
San Juan, i Cristo en el medio.

76. Cuatro esquinas tiene mi cama,
cuatro evangelistas me la guardan,
Lucas, Marco, Juan i Mateo,
Jesucristo al medio,
la Virgen a un ladito
con el Angel de mi guarda,
que velen por mi sueño
i me sirvan de compañía;
i en la mañana, al despertar,
me den nuevas fuerzas
pa volver a trabajar.

Que son variantes de éstas, que se rezan en España:

«Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro anjelitos
guardan mi alma».

(*Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, tomo II,
página 75 i tomo IV, página 117; en ésta dice *cuatro anjeles*).

«Cuatro esquinitas
tiene mi cama;
cuatro anjelitos
que me acompañan».

(MUIÑOS SÁENZ, página 501).

«Cuatro esquinitas
tiene mi cama;
cuatro anjelitos
que me la guardan.

Dos a los piés,
dos a la cabecera
' la Virgen Maria,
qu'es mi compañera».

«Cuatro piés tiene mi cama,
cuatro ánjeles l'acompañan:
Juan, Pedro, Lucas, Mateo
i Nuestro Señor Jesucristo enmedio».

(RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 435, núms. 1029 i 1030).

77. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
la Virgen Santísima
me cubra con su manto.

78. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
el Señor i la Virgen
me cubran con su manto.

79. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto;
a Dios me encomiendo
i al Espíritu Santo;
la Virgen Maria
me cubra con su manto.

80. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto;
la Virgen Santísima
me tape con su santísimo manto.
Os doi las gracias, Señor,
i a la Virgen i al Espíritu Santo.

Recojida en Angostura de Paine.

81. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
la Virgen del Cármen
me cubra con su manto.
Cristo vive,
Cristo reina,
Cristo manda,
Cristo de todo mal me defienda.
82. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
a Dios me encomiendo
i al Anjel divino,
pa qu'en l' hora e mi muerte
me libren del Maligno.
83. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la gracia e la Virgen
i el Espiritu Santo.
A Dios m' encomiendo
i al Anjel divino,
que me libren de miedo i espanto.
84. Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto.
Dios conmigo, yo con El,
Dios adelante, yo detras de El.
¿Quién es mi luz?
Jesus;
¿Quién es mi guia?
Maria;
¿Quién corona la fé?
José.
(on vosotros viviré
lleno de paz i alegria,

i me servireis de guia
Jesus, Maria i José,
i el Santo de mi nombre, Amen.

El último verso es pegote; la oracion debe terminar con el ovillejo, que, por otra parte, parece ser independiente de lo demas, como lo son tambien los versos tercero i cuarto. Por consiguiente, esta oracion está compuesta de simples soldaduras.

FERNAN CABALLERO no trae esta oracion; pero en la seccion de *Locuciones populares andaluzas* de su obra citada, página 418, incluye esta frase:

«Con un ¡Dios mio! me acuesto, i con un ¡Dios mio! me levanto.»

RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 438, número 1,039, la registra así:

«Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen Maria
i el Espíritu Santo.»

La *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, t. II, p. 76:

«Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen Maria
i el Espíritu-Santo.
Si me muero perdonadme,
si me duermo despertadme.»

«Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen Maria
i el Espíritu-Santo.
Dios conmigo,
i yo con El;

vino el ángel
San Gabriel
a cantar
la misa a Roma;
San Pedro le bendice,
San Juan le adora.
Mira a quién esperas
a tal hora;
los ángeles a la puerta,
el diablo ahogado
i la Virgen contenta.»

I en el tomo IV, página 117:

«Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
la Virgen Santísima
i el Espíritu Santo;»

i el Padre MUIÑOS SÁENZ, página 501:

«Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
la Virgen Maria
i el Espíritu Santo.»

Es posible que algunas de éstas se digan también en Chile; pero yo no he oído sino las que dejo apuntadas.

También oí en una ocasión a una madre cuyo hijo no quería persignarse ni rezar al acostarse, la parodia:

Así me acuesto,
así me levanto,
como burro, como chancho (45).

(45) *Chancho*, puerco.

A propósito de esta oracion, corre un cuentecillo que dice así:

En un exámen de Catecismo de la Doctrina Cristiana interrogan a una chiquitina de primeras letras:

—¿Quién es Dios?

—Mi papá.

—¿Cómo es eso? ¿tu papá?

—Sí, señor. Mi mamá dice todas las noches: *con Dios me acuesto, con Dios me levanto*; i como se acuesta i se levanta con mi papá, es claro que Dios es mi papá.

IX

VARIAS

85. Quien bendijo el pan
i bendijo el altar,
bendiga esta copa
que voi a tomar,
para que no me cause
ni daño ni mal,

que se dice a modo de bendicion sobre la copa o vaso ánte de beber.

86. San Bartolo bendito
una mañana e su casa salió,
con Jesucristo se encontró,
piés i manos le besó.
—Ándate, Bartolomé,
a tu casa i tu meson;
te prometo dar un don.
En la casa a donde fueres
no caigan piedras ni rayos,
ni niños mueran de espanto,
ni mujer muera de parto.

Proviene de Melipilla.

87. San Bartoló glorioso se levantó,
piés i manos se lavó,
con Jesucristo se encontró.
—¿A dónde vas, Bartolomé?
—Señor, contigo me iré,
a los cielos subiré,
a los ángeles veré,
con ellos me quedaré.
—Volvéte, Bartolomé,
a tu casa i tu meson,
te aprometo darte un don
que jamas se dió a varon.
En la casa en que te mienten
no caerá piedra ni rayo,
ni mujer morirá de parto,
ni criatura de espanto.

Comunicada de Cauquénés por don Estanislao Muñoz.

88. San Bartolomé bendito
una mañana salió,
con Jesucristo se encontró,
piés i manos le besó.
—¿A dónde vas, Bartolomé?
—Señor, al cielo me iré.
—Vuélvete, Bartolomé,
a tu casa, a tu meson,
que te quiero dar un don,
no se lo he dado a varon.
En la casa en que fuere rezada
esta santísima oracion
no caerá piedra ni rayo,
ni mujer morirá de parto
ni criatura de espanto.
Que yerbas hai en la mar, (!)
que arenas hai en el campo, (!)
todos serán perdonados
donde se rezare esta oracion. Amen.

Parece que falta algo en seguida del verso

«ni criatura de espanto».

Tal vez sea esto, o cosa semejante:

«Si fueren mas los pecados,
que yerbas hai en la mar . . . »

Recojida en la provincia de Maule.

Estimo que es version mas correcta la que sigue, que procede de Renca, provincia de Santiago:

89. San Bartolomé se levantó,
piés i manos se lavó
i a Jesucristo encontró.
—¿A dónde vas, Bartolomé?
—Señor, contigo me iré.
—Volvéte, Bartolomé,
a tu casa, a tu meson;
te tengo de dar un don
que no mereció varon.
En la casa donde asistas
no caerá piedra ni rayo,
ni morirá mujer de parto,
ni criatura de espanto.

Dos cosas me llaman la atencion en este rezo: primeramente, el estar dispuesto en tercetos, estrofas que nada tienen de popular; i despues, el diálogo entre Jesucristo i San Bartolomé i la promesa hecha a éste, de lo cual no he encontrado rastros en las leyendas hagiográficas.

La oracion es especial para los partos difíciles.

90. Padre mio San Francisco,
siervo querido de Dios,
por aquellas cinco llagas
que el Señor imprimió en vos,

yo te ruego, ángel bendito,
por tu gracia i gran poder,
que me libres del Maldito
i me puedas defender
de los males i peligros
i en l' hora e mi muerte. Amen.

91. Bendito San Cayetano,
padre de la providencia,
no permitas que en mi casa
falte nunca la asistencia.

Recojida en Talca.

Es creencia que tiene mucho favor en el pueblo la de que en la casa en que hai una imájen de San Cayetano nunca falta que comer; i por eso comunmente la colocan en la cocina.

92. San Antonio bendito,
lee lo que en mi corazon está escrito,
no te lo doi ni te lo quito,
en tus manos te lo deposito;
cuida que el Demonio no me engañe,
i tú i la Virgen a toda hora me acompañen. Amen.

93. Si en la hora de mi muerte
el Demonio me tentara,
lé diria: no há lugar;
porq' el día e la Santa Cruz
dije mil veces Jesus.

Se alude a la devocion, mui comun en el pueblo, de decir el día 3 de Mayo, fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz, mil veces el nombre de Jesus, pasando los dedos, cada vez que se pronuncia, por una cuenta del rosario; de modo que hai que recorrer veinte veces el rosario de cinco casas. Despues de recorrido cada rosario, se reza un padrenuestro i una avemaria con su correspondiente *gloria Patri*.

La frase *no há lugar* del tercer verso parece indicar que la oracion fuese obra de un leguleyo.

En España, segun RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 446, número 1069, i nota 60, página 469, se dice la siguiente contra las tentaciones diabólicas:

«Anda bête, Satanas,
que de mí no sacas nâ:
que'r dia de la Santa Cruz
dije mir beses Jesus.

«Procede de Osuna, en donde, como en muchos otros pueblos, cuando llega el dia de la Cruz, se reune cada familia i reza el rosario, repitiendo la fórmula a cada *Gloria Patri*.»

94. Viérnes será viérnes,
viérnes de la luz,
dia en que el Señor
fué crucificado en la Cruz.
Dijo Pilatos:
—que remezcan la cruz.
No se remecerá
porque no caiga Jesus.
Quien rezare esta oracion
sacará un alma de penas
i la suya de pecados,
aunque de ellos esté llena,
aunque sean los pecados
como las arenas del mar;
pero ha de hacerse el propósito
de no volver a pecar.
Quien la sabe i no la reza,
quien la oye i no la aprende,
el dia el juicio sabrá
lo que esta oracion contiene.

La cual se reza los dias viérnes ante una imájen de Jesus Nazareno, i se alcanzan con ella, así lo cree el pueblo,

tantas gracias o mas que las que se obtienen en el mayor de los jubileos de la Iglesia Católica.

Los cuatro últimos versos son estribillo de varias oraciones, i se hallan casi a la letra al fin de la oracion a San Francisco, número 1,053, página 441 del tomo I del mismo RODRÍGUEZ MARIN, con una nota ilustrativa, que tambien transcribo:

«San Francisco, flor de flores,
padre de los predicadores,
ermitaño de la luz,
toma esta bandera i cruz,
anda be a la Casa Santa
donde 'stá 'l cáliz bendito
i la hostia consagrada.
Quien dijere esta oracion
todos los biérnes del año,
sacará un alma de pena
i la suya de pecado.
Quien la sabe i no la dice,
quien la oye i no la aprende
en el dia del juicio
verá su alma lo que pierde.»

La nota dice:

«Como se ve, es una oracion con cláusula penal, como ciertos contratos.»

En seguida copia una fórmula italiana, tomada de Pitré, i otra lombarda recojida por Bolza, que terminan mas o menos del mismo modo:

95. En la puerta el paraíso
'taba la Virgen Maria
con un librito en la mano,
la mitad rezaba, la mitad leía.
Llega su hijo precioso,
le dice:—¿Qué haces, madre mía?

—No duermo sino que rezo,
porque anoche soñé un sueño
que no pensaba soñar:
que tus piés i santas manos
habian de ser enclavadas,
i tu santísima boca
con hiel i vinagre enjugada.
Quien rezare esta oracion
nunca podrá ser perdido,
aunque tenga mas pecados
que arenas hai en el mar
i yerbas hai el prado. Amen.

Comunicada de Melipilla, provincia de Santiago.

96. En el portal de Belen
'taba la Virgen Maria
con su librito en la mano,
que ella rezaba i leia.
Le dice su hijo precioso:
—¿Qué haces, madre mia?
¿Qué rezais i velais?
—No velo, sino que rezo,
porque anoche soñé un sueño
que no lo pensaba soñar:
que véida tu dulce boca
que hiel i vinagre le han dado,
i tus santos piés i manos
en una cruz enclavados.
Quien rezare esta oracion
todos los viérnes del año
sacará un alma de pena,
i la suya de pecado.

Procede de Angostura de Paine.

97. En el monte de Belen
está la Virgen Maria

con su librito en las manos,
que ella rezaba i leía.

Llega su hijo precioso:

—¿Así rezais, madre mia?

—No rezo sino que velo
tus piés i manos benditas,
la llaga de tu costado,
i tu boca humedecida
con vinagre i hiel amarga,
dulce Jesus de mi vida.

El que rece esta oracion
tres veces continuamente,
verá a la Madre Dios
tres horas ant'e su muerte.

Quien la sabe i no la reza,
el que la oye i no la aprende,
cuando llegue el dia el juicio
verá lo que ella contiene.

La promesa que se hace al final de estas oraciones es comun a varias oraciones españolas:

«Quien dijere esta oracion
una vez todos los dias,
a la hora de su muerte
verá a la Virgen Maria».

(RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 441, número 1,051).

«Quien esta oracion dijere
tres veces todos los dias,
a la hora de su muerte
verá a la Virgen Maria».

(Id., ibídem, número 1,052).

«El que diga esta oracion
sólo una vez cada dia

a la hora de la muerte
verá a la Virgen Maria».

(*Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, tomo II, página 38).

98. San Miguel está en su puerta
con su capilla descubierta
pidiendo el perdon; (?)
que le digan la oracion,
la oracion del peregrino.

Cuando Jesucristo vino
puso un piés (*sic*) en el altar;
por los piés le corre sangre,
por las manos mucha mas.

—Quitate de ai, Maudalena,
no te canses de llorar,
que éstas son las cinco llagas;
por ellas he de pasar (46)
por los chicos i los grandes
i toda la cristiandad.

— A vos, santa Maudalena,
te doi cuent 'e mi querella.
Mis pecados grandes son,
no los puedo confesar.
Los piés pido a Dios besar;
besaré la santa tierra,
pa que mi alma no se pierda;
besaré la Santa Cruz,
pa que mi alma tenga luz.

¡Oh Cordero! vos herido,
que en el mundo distes luz!
¡Ya te llevan a empujones!
¡Ai, mi Dios! ¡ai mi Jesus!

—Vos, San Juan, ¿qué haceis aqui?

(46) ¿Padecer?

—Viendo morir al Cordero
clavado en aquel madero.
—Bendito el Cordero, amen,
i Dios que lo crió, tambien.

Esta oracion, me lo aseguran, tiene virtudes prodijosas para librar de todo peligro.

Es mui antigua. La anciana que me la dictó la habia aprendido de su abuela, la cual, cuando aquella era criatura, ya hacia años que tenia la cabeza nevada.

99. En lo mas alto del cielo
se pasiaba una doncella,
vestia de azul i blanco
i la guia (47) detras d'ella. (?)
Con buen Jesus se encontró,
San Juan i la Maudalena.
Nuevas te traigo, señora,
nuevas de tan gran pesar,
que a tu hijo el Rei del Cielo
crucificándolo están,
i si no lo quieres creer
arrímate a esa ventana,
verís una procesion
toda de sangre bañada.
Viérnes sea viérnes de la luz,
cuando a Nuestro Señor Jesucristo
lo clavaron en la cruz.
Dijo Pilatos:—¡Jesus! que tiembla!
¡qué miedo, qué temor!
—No haya temor ni haya miedo,
dijo el Señor.
Quien rezare esta oracion
tres veces al acostarse,
tres veces al levantarse,

(47) ¿Estela de luz?

sacará un alma de pena
i la suya de pecado.

Procede de Talca.

Compárense los cuatro primeros versos con la estrofa 3 de *Las Alabanzas* (página 17), i desde *Viérnes sea viérnes de la luz*... con la oracion 94 (página 65).

100. Desde el monte de Belen
siete leguas al Calvario,
encontré a una mujer,
qu'era devota el rosario.
Le pregunté si habia visto
pasar a Jesus amado.
Por ai mah ailante va (48)
mui triste i mui lastimado;
una sogá lleva al cuello,
una caena arrastrando,
una mujer lo acompaña
i el rostro le va limpiando.
Con el paño que le limpia (*sic*)
tres estampas han quedado:
una de la Maudalena,
otra de San Juan Bautista
i otra de Jesus amado.
Caminemos, caminemos,
qué supuesto que lleguemos
lo estarán crucificando:
unos le pasarán lanzas
por los sagrados costados,
otros le pasarán clavos
por los piés i por las manos.
La sangre donde cayese
cae en un cáliz sagrado,
i el hombre que la tomase

(48) *Por ai mah ailante va*, por ahí mas adelante va.

será bienaventurado
'n este mundo será reino (*sic*)
i en el otro coronado. Amen.

Aunque no lo parezca, este romance es calificado de oracion i rezado por mucha jente.

Me fué traído de Cauquénes.

101. El árbol que Dios plantó,
todo lleno de victoria,
i la tierra que le echaron
fueron ramos de la gloria.
Estas palabras habló
para volverlos cristianos,
mas, como el hijo santano, (?)
a sus discípulos llama.
Los llamóse (*sic*) uno a uno
i dos en dos los juntó;
despues de haberlos juntado,
nada de gloria les dió,
mas les dijo estas palabras:
—«Dadles gozo a los amigos;
morirán por mí mañana».
Unos a otros se miraron.
Sólo fué San Juan de Dios, (?)
que predicó en la montaña.
Ya lo sacan, ya lo llevan
el juéves por la mañana,
cinco mil azotes lleva
en sus sagradas espaldas;
una corona de espinas,
que el cerebro le traspasa;
una soga en su garganta,
que solo de ella tiraba.
Jesucristo arrodillado
del peso de la cruz santa;
las tres mujeres le siguen

i a cual de ellas mas lloraba:
una era la Magdalena;
otra era Marta, su hermana;
otra era la Virgen pura,
la que mas lástima daba.
Sale santa Magdalena
con su paño de cendal,
del rostro el sudor i sangre
a procurarle limpiar.
—Quitáte de aquí, Magdalena,
no me procureis limpiar,
que éstas son las cinco llagas
que las tengo que pasar
por los chicos i los grandes
i toda la cristiandad.

Procede de Angostura de Paine, i como la anterior, tambien se reza.

Hai en ella reminiscencias de otras oraciones, como ser: los versos 19 a 22, que son, aproximadamente, la estrofa 12 de la primera version de *Las Alabanzas* (página 19), i la 14 de la segunda version (página 25); i los seis últimos versos, que, con la diferencia de uno, se hallan en la oracion 98, página 69.

En los cuatro primeros versos se alude a la cruz, a la cual tambien suele dársele los nombres de «el madero, el divino madero, el santo madero, el árbol de la cruz, el santo árbol», etc.

«Crux fidelis, inter omnes
arbor una nobilis:
silva talem nulla profert
fronde, flore, germine:
dulce ferrum, dulce *lignum*,
dulce pondus sustinent».

Como canta la Iglesia en las laudes de la semana de pasion.

En seguida se refiere a la vocacion de los apóstoles i envío de los discípulos a predicar:

«I despues de esto señaló el Señor tambien otros setenta i dos, i *los envió de dos en dos* delante de sí a cada ciudad i lugar, a donde él habia de venir.» (49)

El San Juan de Dios que se menciona, debe ser el evangelista San Juan.

Segun la tradicion, fué la Verónica (*Berenice*) la que salió al camino a limpiar el rostro a Jesus; i en consecuencia, tambien hai error al atribuir esta accion a la Magdalena.

Sospecho que los dos rezos anteriores son restos de antiguos romances españoles. No he podido comprobarlo; pero leyendo recientemente los *Romances populares recojidos de la tradicion oral, con notas i observaciones de don MARCELINO MENÉNDEZ I PELAYO*, en vez de dar con lo que perseguia, encontré lo que no buscaba. El número 59 de los romances tradicionales de Astúrias, *La fé del ciego*, página 142 del tomo III, comienza:

«Camina la Vírjen pura,
camina para Belen,
con un niño entre los brazos
que es un cielo de lo ver:
en el medio del camino
pidió el niño de beber.
—No pidas agua, mi niño,
no pidas agua, mi bien;
que los rios corren turbios
i los arroyos tambien,
i las fuentes manan sangre
que no se puede beber.»

I en el romance *El Ciego*, página 197, 29 de los de Andalucía i Estremadura, se leen los versos que siguen:

(49) San Lúcas, X, 1.

«En medio de aquel camino,
pidió el niño de beber.
—No pidas agua, mi niño,
no pidas agua, mi bien,
que los ríos vienen turbios
i no se pueden beber;»

que son mas o ménos las estrofas 10 i 11 de la segunda version de *Las Alabanzas*, página 24 de esta publicacion.

De la misma manera la estrofa 3 de la primera version de las mismas *Alabanzas* i la número 6 de la segunda, son, con pequeñas diferencias, los versos que copio a continuacion de *La Romera*, número 61 de los romances de Astúrias, página 143 del tomo III de la obra citada:

«Por los senderos de un monte
se pasea una romera
blanca, rubia i colorada,
relumbra como una estrella;»

i los de la nota de la página 144:

«Por los jardines del cielo
se pasea una doncella
blanca, rubia i colorada,
relumbra como una estrella.»

102. San Cristóbal está en la puerta
con su capilla cubierta,
pidiendo al niño perdon,
que le diga la oracion
del peregrino.
Cuando Jesucristo vino
puso un pié en el altar;
por los piés le corre sangre,
por las manos mucha mas.

Tate, tate, Magdalena,
que éstas son las cinco llagas
que las tengo de pasar
por los chicos i los grandes
i toda la cristiandad.

Por el rastro de la sangre
caminan la Virjen santa,
San Juan i la Magdalena;
juntos los tres caminaban.
Las campanas de Belen
tocan la oracion del alba.

—¿No me han visto por aqui
pasar al hijo de mi alma?

— Sí, señora, sí lo vi
ántes que el gallo cantara,
con una cruz en los hombros,
de madera mui pesada,
que apénas andar podia
del gran peso que llevaba.

Cruz en frente, cruz en mano
pa qu'el enemigo malo
no los (50) encuentre
ni de dia, ni de noche,
ni en la hora de la muerte.

Los trece primeros versos son casi exactamente los mismos con que comienza la oracion 98 a San Miguel.

Compárense, ademas, los versos

Por el rastro de la sangre
caminan la Virjen pura,...

con la estrofa 17 de la segunda version de *Las Alabanzas* (página 26); i la interrogacion

(50) *Los*, nos.

—¿No me han visto por aquí...

i los siete versos que siguen, con las estrofas 10 i 11 de la primera version de las mismas *Alabanzas* (página 18).

Los versos con que termina, son, con diferencias insignificantes, los de los actos de signarse i santiguarse que forman la segunda parte de la oracion 6, página 27.

103. Santa Elena, Santa Elena,
mi alma está con mucha pena,
me siento mui aflijido;
tú, que siempre fuistes buena,
hállame lo que he perdido,
como encontrastes la Cruz
en que murió mi Jesus.

Mui útil para hacer aparecer los objetos perdidos.

Con Santa Elena comparten San Antonio i las Animas el favor de los perdidosos; pero se les pide ayuda en prosa i haciéndoles mandas de novenas o de velas. La fórmula que jeneralmente se emplea con tal fin es ésta:

«Animas benditas del Purgatorio (o Padre mio San Antonio), que aparezca tal objeto; si lo encuentro, te ofrezco una novena» (o un paquete de velas, o ámbas cosas).

Oracion en verso a las Animas no conozco ninguna. A San Antonio existe la que sigue, ademas de la que figura en la página 64, con el número 92:

104. San Antonio bendito,
sólo te pido
una bolsa con plata
i un buen marido,

que aparentan decirla en broma las niñas casaderas i las solteronas; pero que, en realidad, la dicen devotamente i añadiendo tambien alguna manda (como que se trata de cosas dificiles de conseguir) para que el Santo las oiga; i es sabido que cuando se ven desatendidas por el Santo, colocan

su imájen de cabeza, la meten en un pozo, la ponen debajo de un brasero, la dan vuelta a la pared, etc., manteniéndolo en tortura hasta que les hace el milagro; pero a veces, el Santo, ni por ésas...

En España dicen:

«San Antonio bendito,
tres cosas pido:
salvacion i dinero
i un buen marido»,

que se encuentra, con notas interesantes, en RODRÍGUEZ MARIN, tomo III, página 503, número 5,745; i

«Virjen de la barquera,
tres cosas pido:
salvacion i dinero
i un buen marido»,

que es el número 41 de los *Cantos Romeros* de CALLEJA (51).

No sé si lo que sigue pueda calificarse de oracion, talvez sea un simple refran. Sin embargo, prefiero pecar por carta de mas que por carta de ménos:

105. Santa Elena, santa Elena,
quien no toma (52) se condena,

que dicen los borrachos con no menor entusiasmo que las solteras la seguidilla anterior. ¿I por qué invocan a esta Santa? Se me ocurre que puede ser porque en Santiago hai unas viñas i bodega famosas que llevan su nombre i cuyo vino sabe gratamente al paladar de bebedores i temperantes.

(51) Citado en *La Seguidilla* por FEDERICO HANSEN. Santiago de Chile, 1909. Página 39.

(52) *Tomar*, beber.

106. Estaba Santa Polonia
en la puerta de su casa;
la Virgen pasó i le dijo:
—¿Qué haces, Polonia de mi alma?
—Aquí estoi, señora mia,
no duermo, sino que velo,
que de un dolor de muelas
dormir no puedo.
La Virgen le dijo:—Agárrate
de este niño reluciente
que tengo en mi vientre
i jamas te doldrán (*sic*)
ni muelas ni dientes.

La oracion española a Santa Apolonia, segun RODRÍGUEZ
MARIN (tomo I, página 445, número 1,063), es como sigue:

«A la puerta del cielo
Polonia estaba
i la Virgen Maria
la consolaba.
—Di, Polonia ¿qué haces?
¿duermes o velas?
—Señora mia, ni duermo ni velo;
que de un dolor de muelas
me estoi muriendo.
—Por la estrella de Vénus
i el sol poniente,
por el Santísimo Sacramento
que estuvo en mi vientre,
que no te duela mas ni muela ni diente.»

Es curiosa, i no deja de tener gracia, la siguiente *letania de las solteras*, de la cual no doi sino lo que recordaba la persona que me la dictó. Segun ésta, es mui larga, i entran en la tal letania gran parte de los santos del calendario.

Kyrie, yo quisiera,
Christe, ser casada,
Kyrie, i pido a todos los santos
Christe, con toda mi alma:

Santa Maria,
que se llegue el día,
San Fructuoso,
de encontrar esposo,
San Abdon,
que tenga buen corazón;
San Crescente,
que sea inteligente;
San Irineo,
que no sea feo;
San Benito,
que sea bonito;
San Luis,
que tenga linda nariz,
San Alejo,
que no sea viejo;
San Federico,
que sea mui rico;
San Bonifacio,
que tenga palacio;
Santa Teresa,
que me lleve en calesa
San Baldomero,
que no sea cicatero;
San Miguel,
que me sea fiel;
San Ceferino,
que no le guste el vino
Santa Marta,
ni tampoco las cartas;
San Juan,
que no sea truhan;
San Bruno,

que no sea tuno;
San Clemente,
que sea paciente;
Santa Beatriz
que me haga feliz.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
i que pasen muchos años
antes que nos recen el *De profundis*;
Miserere nobis,
i que afloje el *quibis quobis* (53)
cada vez que sea menester,
hasta que nos muramos. Amen.

X

CONTRA LOS FENÓMENOS DE LA NATURALEZA

107. Santo Dios,
Santo fuerte,
Santo inmortal;
libranos, Señor, de todo mal.
Aplaca, Señor, tu ira,
tu justicia i tu rigor,
dulce Jesus de mi vida,
misericordia, Señor.

Se reza dándose golpes en el pecho, en los temblores de tierra.

La primera parte, o sean los cuatro primeros versos, es comun en España. (RODRIGUEZ MARIN, tomo I, página 423, número 977, i nota 5, página 449), aunque no se reza en los casos que en Chile. Es tomada del *Trisajio*, i, segun la tradicion,

(53) *Aflojar el «quibis quobis»*, aflojar la mosca, proporcionar dinero.

«se oyó cantar en el cielo
a anjélicas gerarquias,»

precisamente en una ocasion en que la ciudad de Constantinopla se sintió amenazada por fuertes terremotos.

La segunda estrofa es uno de los coros que se rezan en las *Caldas o Ejercicio piadoso en honor de la pasion del Salvador* (54). De ella hai varias parodias con que los muchachos se burlan de las personas timoratas que, afligidas, la dicen a voces cuando la tierra sale de sus casillas. Conozco estas dos:

Aplaca, Señor, tu ira,
tu justicia i tu rigor;
déjame salir p' ajuera
i despues siga el temblor.

Aparta, Señor, tus tiras,
tu justicia i tu rigor;
atrácale, Señor mío,
miéntras mas juerte, mejor.

ó este refrán:

¡Misericordia! Misericordia! morcilla gorda!
¡Misericueca! Misericueca! morcilla hueca!

Sin embargo, puedo certificar que no oí ninguna de éstas en la noche tristemente memorable del 16 de Agosto de 1906, en que todo el mundo se sentia anonadado ante aquel terrible bailoteo de la tierra que parecia que nunca iba a terminar.

(54) Puede verse en la p. 247 del *Manual de los Terceros i Cinturados de la Orden de Ermitaños de San Agustin, traducido i adicionado por Fr. MANUEL DE LA CRUZ ULLOA, provincial O. S. A. Santiago, 1905.*

108. Las voces oigo del cielo
de tu augusta Majestad;
válgame la Cruz del cielo
i la Santísima Trinidad.

O las variantes:

109. Que voces oigo en el cielo,
válganos su Majestad,
la Cruz bendita nos valga,
la Santísima Trinidad.
¡Misericordia, Señor,
sin pecado orijinal! (*sic*)

Recojida en Curepto, provincia de Talca.

110. Voces se oyen en el cielo
de tan alta Majestad,
la Cruz de Cristo nos valga
i nos defienda en el Santísimo Sacramento del Altar,

que por lo descomunal del último verso, recuerdan los que
trae LARRA en *El Pobrecito Hablador* (55):

«I era tan fuerte el viento
que se apagaban las hachas de los que por purísima
devocion iban alumbrando al Santísimo Sacramento.»

Aunque no es popular, como lo manifiesta el metro, suele
decirse tambien esta otra en los mismos casos:

111. En tu piedad i en tu justicia creo;
sé que todo lo puedes, gran Señor,
haz que cese al momento este temblor
no moviendo, Señor, ya mas el dedo.

(55) LARRA. *Obras completas*. Paris, 1883. Tomo I, página 186...

Lo que sí es popular es la creencia de que los temblores de tierra son producidos porque Dios, irritado de las maldades de los hombres, mueve el índice, que siempre tiene señalando hácia arriba.

112. Santa Bárbara, bendita,
que en el cielo estais escrita
con papel i agua bendita.

Se dice en la provincia de Coquimbo, i son los tres primeros versos de la oracion número 999 de RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 427. En España le agregan estos otros dos:

«sentada al pié de la Cruz,
pater noste, Amen, Jesus.»

En Santiago se usan estas otras dos formas, que yo mismo he dicho muchas veces cuando niño:

113. Santa Bárbara doncella,
líbrame de esta centella,
como libraste a Jonas (*sic*)
en el vientre e la ballena.

114. Santa Bárbara doncella,
que en el cielo fuiste estrella,
líbranos de esta centella,
como libraste a Jonas
del vientre de la ballena.

El pueblo dice Juanáh o Juan Anjel por Jonas.
Es evidente que la oracion es:

Santa Bárbara doncella,
líbranos de esta centella
como Dios libró a Jonas
en el vientre e la ballena.

Se reza en las tempestades i tiene gran virtud para hacerlas cesar, virtud que se duplica si mientras se dice se queman algunas hojas de romero, o de palma i de olivo de las que se bendicen en la misa mayor del Domingo de Ramos, que el pueblo guarda cuidadosamente para este objeto.

En la Coruña, España, se reza ésta:

«Santa Bárbara bendita,
que en el cielo estás escrita
con papel i agua bendita.
Santa Bárbara doncella,
libranos de una centella
i de un rayo mal parado.
A Jesucristo enclavado
en el ara de la cruz,
Pater noster amen Jesus,»

que puede leerse en la página 119 del tomo IV de la *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*.

115. San Isidro labrador,
ruega a Dios que salga el sol.

Es curioso que mientras la Iglesia hace rogativas a Santo para que llueva en las sequías prolongadas, el pueblo se dirija al mismo Santo para que haga cesar las lluvias cuando duran demasiado.

116. San Lorenzo, barbas de oro,
ruega a Dios que llueva a chorros.

Esta súplica que dirijen los niños al Santo en los días que amenaza lluvia o cuando llueve con flojedad, para que el agua caiga con fuerza a fin de no ir ellos al colejo, me trae a la memoria el refran español *La lluvia por San Lorenzo*

siempre llega a tiempo, que inserta FERMIN SACRISTAN en su *Año Refranero*, (*El Buen Consejo*, tomo II, página 178), i que me hace creer que la tal oracioncilla sea de orijen peninsular.

Tambien dicen los niños con el mismo fin:

117. San Lorenzo, carne asá,
ruega a Dios que llueva mas.

Doi remate a esta seccion transcribiendo tres estrofas que tienen relacion con ella, i a las cuales no di cabida en el trabajo que publiqué anteriormente con el título de *El Latin en el Folklore Chileno*, que era el lugar que les correspondia, porque sólo hace poco que las obtuve. Las incluyo como simple curiosidad, ya que no constituyen oracion.

A la Virjen de Mercedes
le rezaba cuando pobre,
i si algo necesitaba,
le decia: *ora pro nobis*.

Despues, siendo chacarero,
mucho que rezarle tuve,
i cuando lluvia queria,
le decia: *ora pro nobis*

Si el tiempo seguia seco,
en vez de darme a los diablos,
con devocion le rezaba,
diciéndole: *ora pro nobis*.

XI

ACTO DE OFRECIMIENTO

118. Esta oracion que he rezado
se la ofrezco al Señor Sacramentado.

por los tres clavos con que fué enclavado,
por la corona de espinas con que fué coronado,
por las llagas del santísimo costado.

Por ellas, Señor, te pido
que mis pecados sean perdonados,
i mi alma tambien
sea sana i salva
i perdonada. Amen.

Procede de Talca.

ENSALMOS

I OTRAS FÓRMULAS USADAS POR LOS NIÑOS

1. Sant' Ana parió a María,
Sant' Isabel a San Juan:
Padrejon, a tu lugar.

Llaman padrejon a las obstrucciones intestinales, cólicos, etc.

Se dice este ensalmo sobándose suavemente el vientre con tres masajes circulares, uno en cada verso; con lo cual sana el doliente de una manera segura; i es probado, como dice CORTÉS en su *Lunario Perpétuo*.

2. Sant' Ana parió a María,
Sant' Isabel a San Juan,
i si esto fuese verdad, (?)
baja, madre, a tu lugar.

3. Sant' Ana parió a María,
María parió a Jesus,
Sant' Isabel a San Juan;
así como esto es verdad,
madre de N. N. (*Aquí el nombre de la paciente*
volvete a tu lugar.

Ambos proceden de Cauquénes, i se emplean contra el mal de madre.

Con el nombre de mal de madre se conocen muchas enfermedades femeninas: dolores uterinos, cólicos intestinales, etc.; pero lo mas comun es llamar así al bolo histérico, sensación especial que experimentan las histéricas de «una cosa que sube de la boca del estómago a la garganta», segun explican las enfermas.

Se usan en la misma forma que el número 1, i son tan buena medicina como él.

4. Maria, Maria,
sácame esta porqueria.

Así lo dicen en Santiago; pero en Cauquénes lo he oido de esta otra manera:

5. Santa Maria, Santa Maria,
sácame esta porqueria.

O tambien:

6. Santa Maria, Santa Maria,
bótame esta porqueria.

Repiten estas formulillas los niños dos o tres veces estre-gando con suavidad el ojo en que les ha entrado una pequeña brizna, una pajita u otro corpúsculo, i escupiendo tres veces en seguida.

7. Maria, Maria,
sácame esta porqueria.
—José, José,
que ya te la saqué.

8. Maria, Maria,
sácame esta porqueria,
Ventura, Ventura,

sácame esta basura.

—Triniá, Triniá,
que ya no tenís na.

En estas dos fórmulas lo primero lo dice el paciente i logundo otra persona, que le frota el ojo enfermo.

En Andalucía dicen:

«Una mota me cayó;
San Pedro me la quitó
con la leche de Maria,
ya está la mota caía».

(RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 442, número 1,055).

Cuando se siente en los oídos el ruido que llamamos de las *campanillas de la Muerte*, se dice con fé:

9. Creo en Dios
mil millones de leguas mas adelante,

i con esto cesa el ruido, que es como si dijéramos que la Muerte pasa de largo.

Recojido en los campos del departamento de Cauquénés, provincia de Maule.

10. Buenos dias, lobanillo,
¿cómo está ¿cómo lo va?
¿qué hace aqui que no se va?

Se dice tres veces, durante tres dias, haciendo cada vez tres cruces con el pulgar de la mano derecha sobre el tumor que quiere hacerse desaparecer.

Otro medio para curar el mismo mal:

El que adolece de él, estando en misa, toma un poco de tierra de la que hai en la iglesia, entre los dedos pulgar e índice, i cuando tocan el *sanctus*, se la pasa por el lobanillo haciendo tres cruces, i diciendo:

11. Santo, santo, santo,
lobanillos al campo,

arroja la tierra para atrás por sobre el hombre derecho.

Para librarse de los sabañones, el que los tiene va a golpear de noche a la puerta de una casa vecina, i cuando le preguntan

12. —¿Quién es?

contesta:

Sabañones en los piés

i huye.

13. Sana, sana,
potito e rana,

14. Sana, sana,
potito e rana,
cantan los sapos
por la mañana;

15. Sana, sana,
potito e rana,
si no sanais hoi,
sanarís mañana.

Cuando los niños han recibido algun golpe que les ha producido contusion, o una pequeña herida, las mamás les pasan el dedo índice humedecido en saliva sobre la parte dolorida diciendo uno de estos ensalmos, con lo cual los pequeños sienten alivio; i es probado.

Estos ensalmos son de antigua data, pues mas o ménos igual trae uno el maestro GONZALO CORREAS en su *Vocabulario* (56) pájina 245, columna 2:

«Sana, sana, culo de rana, tres pedos para hoi i tres para mañana. (Salmo de muchachos que dicen a otro escupiéndole en lo herido, i burlando).»

A los niños ñatos (57) les enseñan que se tomen la nariz entre los dedes índice i pulgar i sobándosela suavemente hacia afuera, digan:

(56) *Vocabulario de refranes i frases proverbiales i otras fórmulas comunes de la lengua castellana* que juntó el maestro GONZALO CORREAS. Madrid, 1906.—1 vol. 4.º

(57) Ñato, chato, romo.

16. San Feliz, San Feliz
estírame la nariz.

17. Ratoncito
toma este dientecito
i dame otro más bonito.

Dicen esto los niños cuando mudan dientes, tomando el que se han sacado i metiéndolo dentro de una cueva de ratones.

Raton es lo mismo que *rata*.

CORREAS en el mismo *Vocabulario*, página 467, columna 2, registra éste, que puede ser el predecesor del que decimos en Chile:

«Milano, toma este diente i dame otro sano. (Dicen esto los muchachos arrojando el diente que mudan sobre un tejado).»

I en Castilla dicen, tirando tambien al tejado el diente estraído:

«Tejadito nuevo,
toma este diente viejo
i tráeme otro nuevo.»

(*Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, tomo IV, página 89).

Cuando están encendiendo fuego i éste no arde, se dice tres veces la siguiente fórmula, i prende al instante:

18. Por Santa Maria Isabel,
qu'este fuego no quiere arder.

Si hai varias personas sentadas al rededor del fuego i el humo molesta a alguno de los circunstantes, toma éste un palito con la mano derecha, i estendiéndola sobre el fuego repite por tres veces, haciendo un movimiento acompasado como si empujara al humo:

19. Arráncate para allá, humito,
i te doi este corderito,

i suelta el palito para que caiga sobre el fuego. Aseguran que con esto el humo infaliblemente se desvia.

Recojido en las montañas de la provincia de Maule.

Si no corre viento cuando los niños van a encumbrar sus volantines (58), o deja de correr cuando los tienen elevados, usan de dos espedientes para que sople con fuerza.

El primero consiste en silbar de un modo particular para llamarlo; i si no viene, dicen esta formulilla dos o tres veces:

20. San Lorenzo, San Lorenzo,
si no venís luego, comienzo.

I con esto cesa la calma con toda seguridad.

En el juego de las bolitas, cuando un niño va a tirar la suya para pegarle a la del contrario, que está en el suelo, éste dice, pasando varias veces la mano a alguna altura sobre su bolita:

21. Por aquí pasó Pilatos
haciendo mil garabatos,

i esto es suficiente para impedir que peguen a la bolita. Así dicen en Santiago, Valparaiso i otras provincias del centro; pero en Talca usan de esta otra fórmula:

22. Por aquí pasó el Malulo
con un pellejo en el c...

No siempre agrada a los niños contemplar la mar tranquila, ántes, por el contrario, gozan viéndola embravecida elevar las olas a grande altura i llegar éstas a la playa a

(58) *Volantin*, cometa.

quebrarse a sus propios piés. Para conseguirlo cuando está en calma, dicen:

23. Maria Celestina,
bota tu niña;

i es de ver como el líquido elemento les obedece, segun aseguran ellos.

Al curar a un animal enfermo, hai que decirle:

24. Yo te curo i Dios te sane,

sin lo cual no hai remedio posible.

Procede de la provincia de Maule.

CONJUROS

I

1. Jesucristo crucificado
póngase delante de mí;
enemigos i contrarios
que están injuriando a mí,
amansen su corazon
i vuélvanse a mí.
La mano de mi señor San Blas,
adelante i atras;
la mano de mi señor San Pedro,
adelante i al medio;
la mano de la Virgen Maria,
de noche i de dia.
Bravo vienes como leon,
manso encontrarás mi corazon,
como Jesucristo murió en su pasion.
Si tienes ojos, no me veas;

si tienes manos, no me ofendas.
Yo N. N. sea envuelto
'n el manto en que envuelto fué
Nuestro Señor Jesucristo,
en donde quiera qu'esté.

Oracion i conjuro de mucha eficacia contra los ladrones,
bestias feroces, fantasmas, brujos i el Diablo.
Recojida en Cauquénes.

2. Anjel mio San Gabriel,
príncipe de los Angeles,
de la Iglesia rei,
dueño de las Jerarquias,
luz mía,
ampararle noche i dia. ✠
Dios conmigo, Dios con El, }
Dios adelante i yo detras de El. }
Salga el mal i éntre el bien, ✠
como la Virgen entró
a la casa santa de Jerusalem.

A este conjuro, que se dice para sacar el mal del cuerpo de los niños ojeados, haciendo tres cruces sobre ellos, lo llaman *Santiguacion*.

Se dice que un niño está ojeado cuando lo alaban de lindo o intelijente i no agregan en seguida la espresion *Dios lo guarde*. Yo creo que *ojear*, en este caso, es *eloiar* i que la supersticion ha provenido de la semejanza de las dos palabras.

3. Padre mio San Silvestre
del Monte Mayor,
cuidame mi casa
en todo el derredor
del brujo hechicero
i del hombre traidor.

Del departamento de Cauquén.

San Silvestre nada tiene que ver ni con el Monte Mayor, ni con los brujos. A mi juicio, la oracion anterior no es sino una corrupcion de la siguiente, que conceptúo la verdadera, i que ha sido recojida en Angostura de Paine:

4. San Cipriano brujo,
del monte Tabor,
guárdame mi casa
i su alrededor,
librame del brujo
i del malhechor.

San Cipriano, sirio de nacimiento, fué famoso mago i nigromante. Convertido al catolicismo, murió siendo obispo de Antioquía.

Nótese que el monte Tabor está en la Siria.

5. San Cipriano va p' arriba,
San Cipriano va p' abajo,
San Cipriano va p' al cerro,
San Cipriano va p' al bajo.

6. Creo en Dios ménos en vos;
no creo en eso.

7. Adelante va Jesus;
síguelo vos de atras.

8. Creo en Dios i no en vos;
mas adelante que vos va Dios.

Los números 5 i 6 proceden de Ovalle; el número 7, de Angostura de Paine.

Estos cuatro últimos conjuros son especiales contra los chonchones.

Los chonchones son brujos trasformados en aves invisibles, pero cuyo aleteo se oye.

Yo creo que la palabra *chonchon* es corrupcion de *chunchon*, aumentativo de *chuncho*, nombre de un ave nocturna fatidica que con su chillido anuncia la muerte de una de las personas de la casa en que se oye su canto. Esta supersticion, mui arraigada en el pueblo, parece ser de orijen araucano; acerca de ella existe el siguiente dicho, de uso corriente:

El chuncho canta,
el indio muere;
no será cierto,
pero sucede.

Para que el conjuro

San Cipriano va p' arriba.....

produzca efecto, es preciso persignarse inmediatamente despues de decirlo i cruzar en seguida los brazos sobre el pecho en forma de aspa.

9. Mártes hoi, mártes mañana,
mártes toda la semana.

Palabras májicas que se dicen cuando se oye el canto del chuncho, el aleteo del chonchon, se habla de brujos o se sospecha que alguno de los que están en una reunion lo sea, para que no hagan mal.

Con el mismo fin se dice este otro:

10. Hoi lúnes, mañana mártes,
la Vírjen Santisima
que te quite ese arte.

11. Romero bendito
de Dios consagrado,
que éntre lo bueno
i salga lo malo.

Contra los brujos i el Diablo. Sirve tambien para curar el mal de ojos.

Recojido en Concepcion.

Los tres que van en seguida tienen poder contra los perros, toros i demas animales bravos, cuando nos atacan, pues inmediatamente los detienen; así lo cree el pueblo:

12. Bravo vienes como leon
manso llegarás a mi corazon,
como Jesucristo llegó a la cruz.
Dios conmigo, yo con El,
adelante mi Jesus i yo detras de El.

13. Bravo vienes como leon,
manso llegarás a donde yo estoi
como el Señor llegó a la cruz.
Asísteme, buen Jesus.

14. Animal soberbio,
¿qué me vas a hacer a mí?
¿lo que le hiciste a Nuestra Madre?
cuando pasó por aquí?

Los tres primeros versos de los números 12 i 13 se encuentran en el conjuro número 1.

15. Santa Ana parió a Maria,
Santa Isabel a San Juan:
con estas cuatro palabras
los perros han de callar.

Infalible para hacer callar i retirarse a los perros que en los caminos lo persiguen a uno con sus ladridos; i para hacer cesar los aullidos de los mismos en la noche.

El pueblo llama *palabra* a cada verso, de manera que las cuatro palabras que en la estrofa se mencionan son los cuatro versos de que ella consta. Algunos dicen *siete* palabras, pero es error o ignorancia.

Dícese tambien:

16. Santa Ana parió a Maria,
Santa Isabel a San Juan:
por estas santas palabras
los perros han de callar.

17. Santa Ana parió a Maria,
Santa Isabel a San Juan:
con esta oracion bendita
los perros han de callar.

Contra las arañas:

18. Un dia, estando en la iglesia
oyendo misa i sermon,
pasó contra mi una araña
tamaño como un raton.

San Jorje bendito,
San Jorje bendito,
dile a ese mocito
que tome la caña
que mate la araña,
que a mí me picó,
que a mí me picó.

No me esplico por qué se dice esta oracion o conjuro contra las arañas, ya que es creencia popular mui jeneralizada la de que la vista de este insecto trae suerte, siempre que no se le mate.

II

LAS DOCE PALABRAS REDOBLADAS

Pero sobre todos estos conjuros, ensalmos i oraciones están indiscutiblemente las *doce palabras redobladas*, el *sumum* de la virtud i del poder contra toda clase de peligros, enfermedades i males, el conjuro irresistible contra todas

las potestades infernales i ante el cual se rinde hasta el mismo Diablo mayor.

De este paladion, tan bueno para librarse de los ataques del bandido como de las garras de Lucifer, tengo tres versiones i una parodia: la primera, que me dictó Antonia Manzano, natural de San Vicente, provincia de Colchagua, anciana de cerca de 70 años, es, sin disputa, la de mas valor; ella, a lo ménos, así me lo aseguró, diciéndome que eran mui pocas las personas que la saben de este modo; que las que ahora se dicen son al estilo moderno, i que, aunque éstas tambien tienen algunas virtudes, no son tan grandes ni tan eficaces como las de que goza la antigua. La parodia, que tiene por título: *Insultos al Malo, de las doce palabras redobladas*, es especial contra los brujos.

Primera version

19. Amigo, dígame una. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame dos. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame tres. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame cuatro. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame cinco. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame seis. Las seis candelijas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame siete. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame ocho. Los ocho cielos. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame nueve. Los nueve meses. Los ocho cielos. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame diez. Los diez mandamientos. Los nueve meses. Los ocho cielos. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame once. Las once mil Vírgenes. Los diez mandamientos. Los nueve meses. Los ocho cielos. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, dígame doce. Los doce Apóstoles. Las once mil Vírgenes. Los diez mandamientos. Los nueve meses. Los ocho cielos. Las siete quadrillas. Las seis candelas. Los cinco evangelios. Los cuatro elementos. Las tres Marias. Las dos tablas de la lei, por donde pasó Moises con sus doce apóstoles ántes de Jerusalem. Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura.

Amigo, de doce pásese a trece para que se reviente ése.

Interrogada por mí la Antonia sobre varios puntos oscuros de estas *doce palabras redobladas*, no supo darme explicación sino acerca de las siete quedrillas, que «son las siete estrellas que estan cerca de las tres Marias, que así es como se llaman pues, señor, i no las tres Chepas, como dice la jente inorante; i hai algunos que las llaman las siete cuadrillas i tambien las siete culebrillas; pero se llaman las siete quedrillas de su verdadero nombre, pues, señor, i éste es el nombre que tienen.» De suerte que las siete quedrillas son las siete Cabrillas, o sean las siete estrellas principales de las Pléyades. Tambien pudo ilustrarme respecto a la novena palabra: los nueve meses que allí se mencionan «son los nueve meses que estuvo Nuestro Señor Jesucristo en el vientre de la Santísima Virgen Maria.»

Parece que este conjuro, en su orijen, hubiese sido un diálogo. Pregunta uno.

--Amigo, dígame una. I el otro contesta:

—Una no es ninguna, i siempre la Virgen pura. Etc.

Supongo que la segunda palabra,—daremos este nombre a cada respuesta,—hubiese sido ántes de esta manera: Las dos tablas de la lei que entregó Dios a Moises en el desierto, por donde pasó con las doce tribus ántes de que éstas entraran a la tierra de promision.

En la quinta palabra se habla de cinco evangelios; los canónicos son cuatro solamente.

Las seis candelejas sospecho que sean las luces o brazos del candelabro del templo de Jerusalem; pero ellos eran siete.

La fuerza de ésta i demas versiones está en lo último: «Amigo, de doce pásese a trece para que se reviente ése.» Ese es el Diablo, que revienta dejando en su lugar un humo denso con olor a azufre, i al que ha hecho pacto con él, tranquilo, para que se arrepienta i se salve, i a todos los de la casa libres de sus persecuciones.

Segunda version

(De Andrea González, de Santiago, 55 años).

20. Digo la una que es una; la Virgen parió en Belen i siempre quedó pura.

Digo las dos que son dos, las dos tablas de Moises. La una que es una, la Virgen parió en Belen i siempre quedó pura.

Digo las tres que son tres, las tres Marias. Las dos que son dos...

Siguen:

Los cuatro elementos,

Las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo,

Las seis candelas,

Las siete que brillan,

Los ocho cielos,

Los nueve meses que estuvo Nuestro Divino Redentor en el vientre de su purísima madre,

Los diez mandamientos,

Las once mil Vírgenes,

I termina:

Digo las doce que son doce, los doce apóstoles. Las once que son once, las once mil Vírgenes. Las diez que son diez, los diez mandamientos. Las nueve que son nueve, los nueve meses que estuvo Nuestro Divino Redentor en el vientre de su purísima madre. Las ocho que son ocho, los ocho cielos. Las siete que son siete, las siete que brillan. Las seis que son seis, las seis candelas. Las cinco que son cinco, las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo. Las cuatro que son cuatro, los cuatro elementos. Las tres que son tres, las tres Marias. Las dos que son dos, las dos tablas de Moises. La una que es una, la Virgen parió en Belen i siempre quedó pura.

Quien dijo doce que diga trece para que reviente ése.

Como en la primera version, creo que ésta tambien, en su forma primitiva, ha sido un diálogo, i en tal caso el verbo con que comienza cada palabra estaría en tercera persona:

--Diga la una ¿qué es una?

--La Virgen parió en Belen i siempre quedó pura.

--Diga las dos ¿qué son dos?

--Las dos tablas de Moises.

I así sucesivamente:

Tercera version

(De Nicolasa Mandujano, de Apoquindo, departamento de Santiago, mas o ménos de 60 años).

21. Amigo, dígame la una. La una que es una, la Virgen pura parió en Belen i siempre pura.

Amigo, dígame las dos. Las dos que son dos, las dos tablas de la lei por donde pasó Moises con los doce apóstoles i Jerusalem. La una que es una, la Virgen pura parió en Belen i siempre pura.

Siguen:

Las tres Marias,
Los cuatro Evangelistas,
Las cinco llagas,
Las seis candelas,
Los siete sacramentos,
Los ocho coros,
Los nueve meses,
Los diez mandamientos,
Las once mil Vírgenes,
Los doce apóstoles.

Quien dijo doce no puede decir trece. Que se abra el infierno i se reviente ése.

Los coros anjélicos, que es a los que se refiere la octava palabra, no son ocho sino nueve: Anjeles, Arcánjeles, Virtudes, Potestades, Principados, Dominaciones, Tronos, Querubines i Serafines.

III

INSULTOS AL MALO, DE LAS DOCE PALABRAS REDOBLADAS.

(De Micaela Rosales, natural, de Renca, departamento de Santiago, mas o ménos de 60 años).

22. Amigo, dígame la una. La rueda de mi fortuna.
Amigo, dígame las dos. Una campana i un reloj.
Amigo, dígame las tres. Dos platos i un almirez.
Amigo, dígame las cuatro. Tres galabanes i un plato.
Amigo, dígame las cinco. Cuatro muertos i uno a brincos.
Amigo, dígame las seis. Cinco monjas i un frances.
Amigo, dígame las siete. Seis p.... i un alcahuete.
Amigo, dígame las ocho. Siete puntudos i un mocho.
Amigo, dígame las nueve. Ocho vasos i el que bebe.
Amigo, dígame las diez. Los deditos de mis piés.
Amigo, dígame las once. De la mina sale el bronce.
Amigo, dígame las doce. Por mi boca salen estas voces,

Para que crea.....

De la cueva e Salamanca (59)
traje luz i entendimiento...

Si el Diablo se me presenta
pongo la defensa aquí
diciendo, por la señal,
de la frente a la nariz.

(59) La cueva de Salamanca es española; pero en Chile se la ha ubicado en la villa de Salamanca (2,000 habitantes), del departamento de Illapel, provincia de Coquimbo, lo cual forzosamente debe de ser moderno, pues ese pueblo fué fundado sólo en 1843 i se le dió el nombre que tiene en recuerdo de doña Matilde Salamanca, que cedió el terreno necesario para su planta.

En la cueva de Salamanca hai establecida una escuela de brujos, que no es la única del país.

Puede decirse que el pueblo atribuye ese destino a casi todas las cuevas, i por estension las llama Salamancas.

Las academias de brujos mas nombradas, fuera de la dicha, están en

Me inclino a creer que donde dice:

Amigo, dígame las cuatro. Tres galabanes i un plato, debe decir: Tres palanganas i un plato, o tres gavilanes i un pato; i que la frase Para que crea despues de las doce, está incompleta, como lo está asimismo la estrofa que sigue De la cueva e Salamanca, etc.

Nadie podrá negar el estrecho parentesco que existe entre esta parodia i los versos populares que copio en seguida, tomados de RODRÍGUEZ MARIN, tomo I, página 68, número 160:

«¿Quién me dirá que no es una
la rueda de la fortuna?
¿Quién dirá que no son dos
la campana i el reló?
¿Quién dirá que no son tres
la mano del almilés? (*)

Chalinga, en el cerro de Lonquen, en Talagante, en Vichuquen i en el Molle, en el continente, i en la cueva de Quicaví, en la isla grande de Chiloé.

Esta última es talvez la mas famosa, sin que dejen de serlo las otras. En la siguiente copla popular mui antigua se alude a una de ellas:

Se fué Valentin
para Vichuquen
a aprender a brujo—i
—no pudo aprender.

Los aquelarres se celebran en las alturas del cerro de San Cristóbal, situado en el límite N. E. de la ciudad de Santiago i en una de cuyas cumbres hai ahora una gigantesca imájen de María Inmaculada, i en la otra, un observatorio astronómico yanqui. A los brujos no les queda libre para sus reuniones sino una pequeña esplanada que hai entre una i otra punta. Es posible que hayan emigrado, aunque el pueblo, único que sabe de estas cosas, nada dice sobre el particular. Los aquelarres se efectúan los juéves en la noche.

Todo el pueblo cree en brujos, i la persona que pretende no creer en ellos, dice sentenciosamente: *No hai que creer en brujos, pero no hai que fiarse de ellos; o No hai que creer en brujos, pero hai que cuidarse de ellos.*

(*) ¿Querrá decir: *las manos i el almiraz?*—(Nota de Rodríguez Marin).

¿Quién dirá que no son cuatro
tres escudillas i un plato?
¿Quién dirá que no son cinco
tres del blanco i dos del tinto? (*)
¿Quién dirá que no son seis
los amores que teneis?
¿Quién dirá que no son siete
seis sotanas i un bonete?
¿Quién dirá que no son ocho
siete carneros i un mocho?
¿Quién dirá que no son nueve
ocho galgos i una liebre?
¿Quién dirá que no son diez
los deitos de los piés?
¿Quién dirá que no son once
diez caballeros i un conde?
¿Quién dirá que no es ocena
once jigos i una breva?»

I siendo unos i otros casi semejantes, cabe preguntar ¿han nacido éstos de las *Doce palabras redobladas*, o las *Doce palabras redobladas* han tenido en ellos su origen, o nada tienen que ver unos con otros, siendo pura casualidad la coincidencia que entre ellos se nota? Esto último puede ser; i si no fuera, las *Doce palabras redobladas* tienen el sello de ser mas antiguas que lo que yo imagino parodia de ellas i los versos españoles.

No es de estrañar que el pueblo trague todas estas paparruchas cuando los libreros, por hacer un negocio fácil, abusando de la ignorancia i buena fé de esta jente, que se figura que todo lo impreso debe creerse como verdad de fé, le sirven en folletos a ínfimo precio, tan grandes o mayores desatinos. Por ser corto i para que se vea cómo se explota la sen-

(*) Las llagas de San Francisco. (Var.)—(Nota de Rodríguez Marín).

cillez popular, voi a trascribir uno de estos folletos, de orijen español, segun creo, i que ha tenido aquí un sinnúmero de ediciones. Dice así:

«ORACION A LA VIRJEN DE MONSERRATE

i verdadero ejemplar

«La siguiente que fué hallada en el Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, la cual la han tenido algunos Reyes i Emperadores i muchos otros mas i el Santo Pontífice, el cual dice que estando Santa Brijida i Santa Isabel, Reina de Hungría, despues de haber hecho una rogativa a Nuestro Señor Jesucristo, deseosos los santos de saber con evidencia cierta de su pasion santísima, resonó fuertemente entre ellos la divina voz de Jesucristo esplicándoles las palabras siguientes:

«Sabed, mis queridos hijos, que los soldados que me prendieron fueron cien; me dieron en el rostro ciento seis bofetadas; me levantaron del suelo por la cuerda i por los cabellos veinte i tres veces; fui angustiado i atormentado ciento setenta veces; me dieron mil seiscientos setenta i seis azotes atado a la columna; caí en tierra desde el huerto de las Olivas hasta la casa de Anás siete veces; caí en el camino del Calvario cinco veces; derramé ciento diez i ocho mil doscientas gotas de sangre; me dieron veinte puñadas en la cara; fui herido treinta i dos veces en las piernas; tuve diez i nueve heridas mortales; fui herido en el pecho i en la cabeza veinte i ocho veces; tuve setenta i dos llagas mayores que las demas; tuve mil picaduras de las espinas en la cabeza; me impelieron a puntapiés ciento cuarenta veces; suspiré ciento nueve veces; me dieron un golpe mortal estando en la columna; tuve otros tres golpes mortales; estando estendido sobre la Cruz me escupieron setenta i tres veces; los que me seguian del pueblo fueron doscientos treinta; tuve mil ciento noventa i nueve llagas cárdenas; los que me llevaron atado fueron tres; fui tirado i arrastrado por la barba setenta i ocho

veces; i a cualquiera persona que rezase siete Padre Nuestros, Ave María i Gloria Patri por espacio de doce años, le concedo cinco gracias:

«1.^a Una induljencia plenaria i remision de sus pecados;

«2.^a Será libre de las penas del purgatorio;

«3.^a Si muriese ántes de los doce años será lo mismo que si los hubiera cumplido;

«4.^a En la hora de su muerte bajaré del cielo a recibir su alma juntamente con la de sus parientes;

«5.^a Las personas que tuviesen consigo esta copia i la imájen de mi Madre, será libre (*sic*) del demonio i no morirá sin confesion; en cualquiera parte que estuvieren no verán vision mala alguna, i a mas diez dias ántes de su muerte bajará mi Madre Santísima a privarles de muchos peligros i tentaciones malas que les han de acudir; i la mujer embarazada que la cargare parirá sin peligro de muerte».

«APROBACION DEL PAPA I EL REI DE ESPAÑA.—Esta copia está aprobada por Pio IX i por Felipe II, Rei de España, i copiada en el nombre de Dios Todopoderoso i de la Santísima Trinidad i María Santísima, madre de la Omnipotencia.

«MILAGRO.—El 25 de Diciembre de 1800 salió un hombre de Babilonia a visitar a Nuestra Señora de Monserrate i pagarle una manda; iba en el camino i salieron unos salteadores i le cortaron la cabeza; ya despues de tres dias i pasando unos caballeros por el camino, hallaron la cabeza i les habló que le trajeran confesor para confesar sus culpas i poder morir: los caballeros volviéronse a su hacienda i dieron parte a la justicia de dicho suceso i trajeron confesor. ¡Cosa estraña! juntóse la cabeza al cuerpo: en penitencia se confesó i entregó su alma a Dios, mas se registró su cuerpo i fué hallada esta copia cosida al cuello:

«ORACION.—Jesucristo, Hijo de Dios vivo. Dios te salve Reina i Madre de Misericordia, Templo i Sagrario de la Santísima Trinidad, paraíso de los mártires, espejo de consolacion de todo el mundo, i alma de la consagracion: no permitais que mi cuerpo sea preso, ni mis carnes sean heri-

das, ni mi sangre derramada, ni mi alma sea perdida. Amen, Jesus, Maria i José (60).

«Esta oracion es provechosa para toda clase de personas, es aprobada por muchos Inquisidores i Prelados de España, etc., etc., quienes la tuvieren consigo ganarán un año de perdón; el Viérnes Santo sacará (*sic*) un alma del Purgatorio i a mas no morirá sin confesion; no tendrá gota coral ni mal de corazon, ni ahogado en agua, ni quemado en fuego, ni muerto en batalla, porque saldrá victorioso.

«Si alguna persona se espirituese por el Demonio, póngasela en la cabeza rezando tres credos. A mujer enferma del parto póngasela en el vientre i rezando tres credos parirá sin dolor.—FIN».

Oraciones, ensalmos i conjuros se rezan i se dicen en todas partes del mundo; i si es cierto que seria de suma importancia un estudio jeneral comparativo de lo que sobre estos temas pudiera reunirse, mucho mayor interes tendria para nosotros el estudio particular de lo que al respecto se lograse coleccionar en España,—donde ya algo se ha hecho, i mui bueno por Rodríguez Marin,—i en todos los paises de habla castellana de América i Oceanía, donde nada existe, que yo sepa, sobre estas materias; i todos los cuales se hallan tan profundamente ligados a la madre patria no solo por los estrechos lazos del idioma, sino tambien por los mui íntimos de las creencias, de las costumbres i de las tradiciones. ¡Cuánto interes no habria tenido este esbozo si en él se hubiesen exhibido, confrontándolas con las chilenas, algunas de las nocentes oraciones que el niño de estos paises reza al levantarse i al acostarse, de las plegarias que humildemente dirige al cielo el hijo de las pampas, el habitante de las altas me-

(60) Nótese la gran analogía que hai entre esta oracion i la número 60, página 50.

setas bolivianas, el descendiente del Inca i de Guatimocin i el que trabaja a los pies del inmenso Chimborazo o a las márgenes del caudaloso Magdalena i del soberbio Orinoco! ¡Qué de deducciones no se sacarían de tal confrontación! Porque, no obstante de que muchas de las oraciones i muchos de los ensalmos i de los conjuros, talvez todos, sean comunes a España i a sus antiguas colonias, las variantes que en ellos haya introducido insensiblemente cada pueblo serán una manifestación de la idiosincracia de cada uno de ellos, la cual, a pesar de diferenciarlos entre sí, por ser diferentes los hermanos, no será bastante a impedir que brille siempre en todos una sola alma que a todos igualmente los anima i los confunde en abrazo estrecho.

Ya que es necesario aunar el trabajo de los hijos de estos países para obtener resultados útiles i provechosos, quiero terminar este bosquejo haciendo un voto de sencilla realización, i es el de que se establezcan en las capitales de todos los estados hispano-americanos i de Filipinas, centros folk-lóricos correspondientes con los españoles i entre sí. Si el entusiasmo de un solo hombre, del sabio presidente de la Sociedad de Folk-lore Chileno, Dr. don Rodolfo Lenz, ha podido sacudir la natural apatía de mis paisanos, logrando establecer en Chile una institución de este género que ya puede calificarse de próspera, ¿por qué habrían de faltar en los demás países, donde el entusiasmo es mas vivo, donde la sangre circula mas ardiente, otros hombres que alcanzaran idénticos resultados? Hágase la prueba: arrójese la semilla en estas tierras que son jenerosas, i fácilmente jermirá.



SUPLEMENTO

118. SALUTACION A LA CRUZ que en Pedegua i Petorca, provincia de Aconcagua, cantan los bailes de chinos el dia 3 de Mayo.

1

Santisima Cruz bendita,
yo te vengo a visitar;
en el nombre del Señor
los dias te vengo a dar.

2

Las noches te vengo a dar
por ver mi lindo madero
donde murió Jesucristo,
el Redentor de los cielos.

3

Cierto fué, pues, que murió
el divino Redentor
en el madero enclavado
por nosotros pecador (*sic*).

4

¡Ai, qué linda está la Cruz!
¡bien haya quien la adornó
con la mano e Jesucristo,
con el permiso de Dios!

5

¡Ai, qué linda está la Cruz!
lindo madero sagrado
en donde murió Jesus
con espinas coronado.

6

¡Ai, qué linda está la Cruz!
preciosísimo madero
en donde murió Jesus,
el Redentor de los cielos.

Al amanecer

7

Ya viene rompiendo el alba
con su luz de claro día;
demos infinitas gracias
a Jesucristo i Maria.

8

El Niño Dios se ha perdido,
la Virgen lo anda buscando,
¿Quién me ha visto por aquí
una estrella relumbrando?

9

En el portal de Belen
se pasea una doncella
vestida de azul i blanco
reluciente como estrella.

10

—¿Pa dónde vas, buen Jesus?
—Voi para el monte Calvario
a morir por aquel hombre
que me verá crucificado.

11

Ya lo llevan, ya lo traen
por la calle e l' Amargura,
atado de pies i manos,
que no es él ni su figura.

12

¡Ai, qué cama tan estrecha
donde mi Dios se mantiene,
que para poder estar
un pié sobre el otro tiene!

Al pasar frente a la iglesia

13

Cuando pases por la iglesia
levántate ese sombrero,
porque allí te está mirando
ese divino Cordero.

14

Cuando pases por la iglesia
veras una procesion
toda de sangre bañada,
en el cuerpo del Señor.

15

Cuando pases por la iglesia
veras lo que nunca has visto,
veras al niño Jesus,
que es mi señor Jesucristo.

16

Cuando pases por la iglesia
veras a Nuestro Señor,
cuando el padre, revestido,
'ta dando la comunión.

17

En el cielo hai un naranjo
todo cubierto de azahares;
lo cuida el niño Jesus
para la Virgen, su madre.

18

En el cielo hai un peral
cargado de piedras finas;
lo cuida el niño Jesus
para la Virgen Maria.

Desde la número 7 para adelante, casi todas las estrofas
se hallan en las *Alabanzas*.

De unos apuntes que jenerosamente me ha proporciona-

do mi amigo el señor presbítero don Elias Lizana M., estrai-go los interesantes datos que van a continuacion acerca del orijen del culto a la Cruz en Chile i de la manera como aun se practica en los campos. (61)

«En los primeros tiempos de la Conquista una de las devociones mas jeneralizadas en el pais era el culto tributado a la Cruz. Esto es fácil de explicar.

«Los buques que hacian la travesia del Viejo Mundo a Chile, de preferencia cargaban elementos bélicos o artículos de primera necesidad. Si traian algunos objetos religiosos, ellos eran destinados a los principales centros de poblacion. El misionero católico apenas sabia el idioma de los indios entre quienes evangelizaba. Como medio de hacerse comprender de su auditorio, necesitaba servirse de signos externos con que reforzar la enseñanza que medio explicaba en un idioma mal comprendido por el predicador. Imágenes no podia tener las suficientes cuando el territorio era tan dilatado. I era necesario uniformar la enseñanza i concentrar la atencion al principio solo a unas pocas verdades. De preferencia convenia inculcar la idea de Dios, unida al misterio de la Redencion, i a la verdad de la remuneracion. Para esto se servian de la Cruz, que fijaban en las colinas ó lugares mas concurridos de los valles en que los dichos sacerdotes misionaban. Como medio de mantener viva la doctrina predicada, nombraban fiscales en los pueblos. Estos eran especies de patriarcas, que tenian encargo de bautizar i de rezar los dias festivos la Doctrina con el pueblo, en la capilla, i donde no la habia al pie de la Cruz espuesta a la veneracion pública.

«El mes de la Cruz (Mayo) era algo como el mes de Maria para nosotros; todavia hai tanta veneracion por él en algunos pueblos del Norte, que, como los cuaresmeros, hai personas que se privan de toda bebida alcohólica durante todo Mayo, por honra a la Cruz.

(61) Al mismo señor Lizana debo todas las oraciones que en este trabajo aparecen como procedentes de Pencahue, Petorca i Pedegua.

«Los misioneros fundaron ciertas hermandades que tenían por objeto mantener vivo el culto a la Cruz i tributarle especialísimos homenajes el 3 de Mayo i el último octavario del mes. El fiscal del lugar tenía la direccion de estas festividades.

«En las tardes de dicho mes se congregaban al pie de la Cruz los vecinos a tributarle algun culto, particularmente los sábados i dias festivos, en que acudian bailes chinos (62) a danzar ante el madero.

«En el norte existen todavía en algunos pueblos de estas hermandades; pero han dejenerado en focos de corrupcion, i no se preocupan sino de lucrar ignominiosamente bajo una capa de aparente piedad.

«Los misioneros repartian en los pueblos en la antigüedad unos lienzo que llevaban en su centro grabado un crucifijo o los instrumentos de la pasion. Esta especie de sudario era exhibido en la cruz en las principales reuniones que el pueblo tenía al pié de ella. Era un medio mui apropiado para esplicar i grabar entre los indios la idea de la pasion del Salvador. Jeneralmente se le colocaba durante todos los dias del mes de Mayo. A esto se llamaba *vestir la Cruz*.

«A la ceremonia de *vestir la cruz* en el primer dia de Mayo i a la de *desvestir la cruz* el 31 de dicho mes, asistia todo el pueblo; la inasistencia era reputada como una especie de apostasia.

«Como Mayo es un mes lluvioso, las familias mas piadosas tenían cruces dentro de sus casas i en ellas ejecutaban estas ceremonias. A estas casas acudian los bailes o danzas ante la cruz en algunos dias del mes. Los bailes son actos de gran piedad de parte de los danzantes i así los reputa el

(62) *Bailes chinos*, es el nombre con que se conocen algunas de las hermandades a que se refiere el párrafo anterior. Los miembros de ellas se llaman *chinos* a sí mismos. Hai de estas asociaciones en todos los santuarios en que se veneran imágenes milagrosas, como la de la Virgen de Andacollo, en la provincia de Coquimbo, la de San Sebastian de Yumbel, provincia de Concepcion, etc.

pueblo. Miénttras ellos cantan, todos se descubren. El capitan puede aplicar correctivos con su huasca o sable al que les falta al respeto. El capitan o diablo casi siempre lleva prendida una cola de zorro al rabo.

«Esto de vestir cruces en casas particulares i tributarle culto en la forma espuesta se practica en muchos pueblos de la provincia de Aconcagua; pero ya dejenerada la forma primitiva.

«Actualmente las cruces espuestas a veneracion pública en el campo, se arreglan con flores o con adornos que nada tienen de extravagantes. No sucede lo mismo en las casas particulares. En éstas yo mismo he visto unos verdaderos ídolos formados en la cruz, que es vestida como un muñeco, con pantalones, chaqueta, poncho i su correspondiente chupalla (63).

«En estas casas se reunen a *honrar* la Cruz con algunos rezos, jeneralmente el rosario i el canto de las letanías; pero lo que principalmente atrae es el buen gloriado (64) i el canto a lo divino. Hai quienes cantan toda la noche última del mes de Mayo, en la cual es comun no dormir. Toda ella se pasa en jolgorio, i como en esa fiesta asisten personas de distinto sexo, la moralidad...

«Los que tienen cruces jeneralmente no son personas verdaderamente piadosas; son negociantes que esplotan la credulidad de la jente sencilla, con ultraje a la relijion i al buen sentir de la jente culta.

«En esas noches de jolgorio jeneralmente hai mas de un versificador que improvisa i canta a lo divino; es de mucha aceptacion el certámen a pié forzado.

«Otra supersticion del Norte es la del rezo de *magníficas blancas* i *magníficas negras*, para sanar a los enfermos a quienes se ha hecho mal. Ambas se reputan prohibidas i se considera como una herejia el practicarlas o enseñarlas.»

(63) *Chupalla*, sombrero de paja mui ordinario.

(64) *Gloriado*, ponche. Toma este nombre de *gloria Patri*, una de las muchas denominaciones con que el pueblo designa el aguardiente

120. Me persino con los clavos
de la Santísima Cruz;
la Virjen me favorezca
i el dulce nombre e Jesus.
Baje la Cruz de los cielos
i descienda sobre mí
para que en vida i en muerte
vele i responda por mí.

Procede de Santiago.

121. Señor mio Jesucristo
dueño de mi corazon,
perdonadme mis pecados
que Vos sabís cuantos son;
óyeme, pues, en penitencia
i échame tu bendicion.
Encarecido te pido
que me dés la comunión;
en esta vida la gracia;
i en la eterna, salvacion;
i librame del infierno
por tu bendita pasión. Amen.

Recojida en Pedegua.

122. Señor mio Jesucristo,
mi alma enferma se siente,
¿cómo quieres confesarme
si he pecado grandemente?
perdonaste al buen ladrón;
en la cruz crucificado:
perdóname a mí, Señor,
pues con Vos me he confesado.
Tu cuerpo santo, humildoso;
el mio falso i engañoso.
Perdonadme, pues, Señor,

por la confesion que he hecho
i mis pecados no dichos,
i échame tu absolucion
por tu mui santa pasion.

Recojida en Pedegua.

123. Señor mio Jesucristo,
dormirme quiero;
mi alma i mi cuerpo
a Vos encomiendo.
Si me durmiese,
Vos me cuidareis;
si me muriese,
Vos me encendereis
las once mil candelas
de la virginidad.

Mi Dios que bendijo el pan
en la noche de la cena
ha de bendecir mi cama
para que yo duerma en ella.

Proviene de Melipilla.

Las once mil candelas de la virginidad ¿serán alusion a las once mil vírjenes, compañeras de Santa Ursula? Sin embargo, en la oración número 63, página 51, se habla de cinco mil candelas solamente.

124. Yo tengo un escapulario
de la Virjen del Rosario;
cada vez que me lo quito
me acuerdo de Jesucristo.
Jesucristo es mi padre,
la Virjen misma es mi madre.
Los ángeles, mis hermanos,
me agarraron de la mano,
me llevaron a Belen
i de Belen al Calvario.

Me encontré allí con Maria
que iba besando el sudario;
le dije:—Mujer cristiana,
¿topaste (65) a Jesus amado?
Ella contestó llorando:
—Sí, que yo lo he encontrado
con una cruz en sus hombros;
¡ya lo habrán crucificado!
Ya le ponen la corona,
ya le ponen los tres clavos,
ya en su boca ponen hiel
i la lanza en su costado. Amen.

Procede de Pedegua.

En la primera parte es encuentra casi a la letra el principio del acto de persignarse de la página 27.

125. Las campanas de Belen
tocan al Señor el alba.
—¿Quién ha visto por aquí
pasar al hijo de mi alma?
—Por aquí pasó, señora,
antes que el gallo cantara,
con una cruz en sus hombros
de madera mui pesada;
la madera, que era verde,
cada paso arrodillaba (*sic*).
—Ayúdame aquí, Simon.
—Si te ayudaré, Señor.
San Juan, como buen sobrino,
a levantar lo ayudaba.
Siete puñaladas lleva,
la menor le pasó el alma.
La Virgen, aquí estoi yo,
cayó en tierra desmayada.

(65) *Topar* con una persona, es encontrarla.

San Cristóbal está en su puerta
con su cabeza descubierta,
llorando al niño Jesús
que le rece la oracion,
la oracion del peregrino.
Cuando Jesucristo vino
puso piés en el altar;
por los piés le corre sangre
por los brazos otra tanta.

Ahí sale Magdalena
con su pañito estendido.
—Quita, quita, Magdalena,
no te canses de limpiar;
estas son las cinco llagas
que las tengo que pasar
por el chico i por el grande
i toda la cristiandad.

I los judios se quedan
corridos i avergonzados
de ver que lo habian muerto
i habia resucitado. Amen.

Procede de Pedegua.

Compuesta de trozos mal soldados. Compárese con la oracion número 102, página 75-76.

126. Bendijo Dios el pan
i la mesa de cena,
bendiga Dios esta casa
i a los que estamos en ella;
i si hubiesen perseguidores malos
que anduvieran detras de ella,
que nosotros no los veamos
ni ellos a nosotros nos vean. Amen.

La que sigue es para toda enfermedad de los niños, especialmente contra el mal de ojos.

La rezadora se coloca frente al niño enfermo, mirándolo, i reza tres veces este

Credo

127. Creo en Dios Padre,
creo en Dios Hijo,
creo en Dios Espiritu Santo,
creo en el misterio
i en todo aquello
que cree i confiesa
la Santa Iglesia
católica, apostólica i romana
por ser gusto de mi Dios.
Quisiera, Dios mio,
haberte amado
i estarte amando
por todos los instantes
de la eternidad;
que te amen todos los hombres,
los justos i los santos,
si posible fuera estarte amando
como te amas a tí mismo.
Echame tu bendicion,
i sea en el nombre del Padre,
i del Hijo i del Espiritu Santo.

En seguida vuelve de espaldas al ojeado i bostezando a cada momento reza nueve veces la oracion a San Bartolomé, haciendo cada vez tres cruces con ramas de palqui (66) sobre el enfermo:

128. San Bartolomé se levantó,
piés i manos se lavó,
para el cielo caminó;

(66) *Palqui*, *Cestrum parqui*, arbusto mui comun en todo el centro de Chile. La infusion de la corteza i de las raspaduras del leño, que emplean en infusion como sudorífico, es una de las medicinas mas populares.

con Jesucristo se encontró;
el Señor le preguntó:
—¿Dónde vas, Bartolomé?
—Señor, contigo me iré,
a los cielos subiré.
—Volvéte, Bartolomé
a tu casa i tu meson;
te prometo darte un don
que no se lo di a varon.
En casa que fueses nombrado
no caiga piedra ni rayo,
ni mujer muera de parto,
ni criatura de espanto.
Quien rezare esta oracion
tres veces en cada dia,
tres horas ant' e su muerte
verá a la Virjen Maria.
Quien la sabe i no la enseña,
quien la oye i no la aprende,
el dia el juicio verá
lo que en ella se contiene, Amen.

Proviene de Pedegua.

Nota a *Las Alabanzas*.

Antiguamente el servicio de policia de seguridad era des-
empeñado por dos secciones: una diurna, que corresponde
a nuestros actuales *pacos* o guardianes del orden; i otra noc-
turna, cuyo trabajo comenzaba a las 7 de la tarde i termina-
ba a las 5 de la madrugada. Este segundo turno corria a
cargo de los serenos, que, entre otras obligaciones, tenian las
de cantar las horas i anunciar el estado del tiempo. Asi, por
ejemplo, si a las once de la noche llovía, el sereno cantaba:
—Las once han dado i lloviendo; si el tiempo era bueno:—
Las once han dado i sereno, etc.

Al sonar las 5 de la mañana, en que se recojian a sus do-
micilios, cantaban:

129. Alabemos al Santísimo
Sacramento del Altar,
i a la Virgen concebida
sin pecado orijinal.

Ya viene rompiendo el alba
con su luz el claro día;
démosle infinitas gracias
a Jesucristo i María.

Ya me voi a retirar
a gozar del dulce sueño,
cansado de pregonar
las cinco han dado i... sereno... (67)

Compárese la segunda estrofa con la número 2 de la primera version de *Las Alabanzas*, página 17, i con la número 1 de la segunda version, página 22.

Nota a la página 86.

Recientemente he terminado la lectura de la segunda serie de *Frazes feitas*, obra llena de interes, de estudio i de erudicion, como todas las que se deben al ingenio del insigne literato i folklorista brasileño señor JUAN RIBEIRO, i en el artículo *Algunos latinismos*, en la página 137, he tropezado con lo que copio:

«O ora pro nubes para chamar as chuvas:
si no viene lluvia.....

.....
Ora pro nubes, ora pro nubes.

Gil Vicente—I—60,»

que viene a ser el final de la segunda estrofa que comienzan

A la Virgen de Mercedes

de la página 86 de este trabajo.

(67) Noticia suministrada por el cabo de la policia de Petorca Pedro A. Romero.